REVISTA
DEL CENTRO DE ARQUITECTOS, CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS

ORGANO OFICIAL

Dirección y Administración:
ALSINA 631 - U T. 33 - Avenida 3715

PUBLICACIÓN MENSUAL

AÑO IV | BUENOS AIRES, MAYO DE 1931 | No. 48

ARQUITECTOS, NO INGENIEROS

Inspiradas en un elevado propósito de dignificación profesional, y deseosas de ilustrar ampliamente a los propietarios, haciéndoles comprender las incontestables ventajas que tanto en el aspecto económico como en el arquitectónico resultan de encargar los planos y dirección de edificios a verdaderos arquitectos, no confiando tarea tan delicada a profesionales extraños a las mismas, diversas entidades norteamericanas vienen realizando desde hace algunos meses una intensa campaña de propaganda, que ya ha empezado a dar satisfactorio resultado.

El ejemplo es realmente digno de imitarse y, por ello, hemos visto complacidos el eco que la campaña de referencia ha tenido en algunas de las revistas argentinas dedicadas a la técnica de la edificación, que, dentro de las características de nuestro ambiente, se vienen esforzando, con loable insistencia, en convencer al propietario argentino de la exactitud contenida en el postulado de que la casa absolutamente bien hecha, solo es factible mediante la intervención directa y minuciosa de un arquitecto.

Ahora bien: lo que no se le ha dicho todavía a nuestro público, no sabemos si por falta de franqueza o por temor a afectar particulares intereses, es lo que debe entenderse por arquitecto, tal como lo preconizan nuestros colegas de Norteamérica, ya que entre nosotros, parte por deficiencias en los planes de estudio, parte por ese prurito enciclopédico inherente a nuestra latinidad, y no poco por inadvertencia de los afectados, existe una enorme confusión en el ejercicio de las diversas ramas de la construcción, que urge acabar cuanto antes, precisando los límites de cada una y los puntos de coincidencia de las mismas, no solo por los intereses respetables de la clientela, sino por el propio prestigio y seriedad de los profesionales.

Es necesario inculcar en el ánimo de los propietarios, de las autoridades, de la prensa, del público en general, que las profesiones de ingeniero y arquitecto tienen campos de actividades muy distintas, de aplicación muy diferente, aunque una y otra mantengan con frecuencia, sobre todo en las grandes construcciones modernas, no pocos puntos de contacto, entre el cálculo puro, peculiar del primero, y la técnica artística privativa del segundo.

El puente metálico, la usina industrial, las redes de desagües, los saltos hidráulicos, los canales y los puertos, todas aquellas obras, en fin, cuyo objetivo exclusivamente utilitario no requiere condición artística alguna, corresponden a los amplios dominios de la ingeniería, donde ningún otro profesional celoso de su buen nombre osará entrar bajo ningún pretexto; pero el templo, el teatro, el edificio público, la casa de renta o el simple chalet particular, aunque requieran en su estructura, en sus servicios sanitarios, en cualquiera de sus elementos mecánicos el concurso del ingeniero, son obras que exijen de modo inexcusable la proyección y fiscalización del único que por sus estudios, por su práctica, por su misma vocación artística, está capacitado para realizarlas: el arquitecto.

A propósito de esta ingerencia ilógica de los ingenieros en actividades para cuyo desempeño no están capacitados, que no es de hoy como pudiera creerse, sino que data de antiguo, adquiere evidente actualidad un artículo que en las postrimerías del año 1909 *dió a publicidad el prestigioso arquitecto señor Carlos A. Altgelt, y cuyos principales párrafos trascribimos a continuación, considerándolos sumamente oportunos:*

"La arquitectura ni fué, ni es, ni jamás será una "subsección" de la ingeniería, porque el tronco no puede ser subsección de la rama.

La última expresión de la cultura de un pueblo la da su arte arquitectónico, y el maestro en este arte, la más antigua, la más necesaria de todas las artes, la más difícil de todas las bellas artes, no

lo es el ingeniero sino el arquitecto, el "architecne" o sea "maestro del arte", título que no se daba al escultor ni al pintor, cuya condición de artista jamás se discutió.

Durante siglos y siglos — cuando ni existía la ingeniería — todo lo que se construyó fué obra del arquitecto: los templos, palacios y fortificaciones de Egipto, Persia, Grecia y Roma, las catedrales, castillos, puentes, fuertes y puertos de la Edad Media y del Renacimiento.

A la especialización que se opera en todas las profesiones no podía sustraerse la arquitectura, y recién con la invención de la máquina a vapor y la introducción del hierro en las construcciones nació la profesión del ingeniero, que es y siempre será puramente utilitaria, jamás artística.

Por eso, aun en la actualidad, los bellísimos puentes, las monumentales estaciones de ferrocarriles, los teatros y hasta gran número de usinas de Europa, a pesar de que en su construcción predomina el hierro, se ejecutaron y seguirán ejecutando según planos y bajo dirección de arquitectos, interviniendo el ingeniero tan solo y en concordancia con sus aptitudes, en los cálculos y construcción de la parte metálica, la que por estar subordinada a la parte artística no carece de grandes méritos que soy el primero en admirar y jamás amenguaré.

No niego que el ingeniero pueda elevarse, como algunos lo hicieron, de su categoría de fácil calculista y constructor a la de arquitecto, siempre que "Natura le haya dado lo que Salamanca no presta", y que, mediante largos años de estudios y práctica se complemente adquiriendo los conocimientos y aptitudes que como ingeniero no posee ni necesita poseer para sobresalir en su profesión, pero que son la base principal del arte arquitectónico.

Podría también llegar a ser archi-episcopus estudiando teología (y practicando santidad). Pero sin los estudios y práctica que he mencionado, ni el ingeniero ni nadie puede llegar a ser arquitecto ni en este país ni en ningún otro. A la vista están las obras de nuestros ingenieros-no-arquitectos, ninguna de las cuales ha sido clasificada como modelo de arquitectura por la crítica imparcial.

El arquitecto no necesita del ingeniero, porque sabe construir; pero si el ingeniero desea que sus obras se eleven de su nivel, en el cual solo reside el utilitarismo pero no el arte, y lleguen a ser bellas a la vez que útiles, cualidades que de ninguna manera se excluyen recíprocamente, no le queda otro recurso que solicitar la cooperación del arquitecto, y subordinársele por completo en obsequio a la estética. Si el arquitecto es realmente un maestro en su arte, no tratará de ocultar ninguna de las características del trabajo del ingeniero, al contrario, sabrá hacerlas resaltar ventajosamente, disimulando sus defectos estéticos como un vestido artísticamente cortado disimula los defectos del cuerpo humano.

Los mejores ejemplos que conozco de esta cooperación benéfica, exenta de celos o envidia profesional, son los magníficos puentes que cruzan no Palermo, sino los ríos Danubio, en Viena y Budapest, Elba cerca de Hamburgo, Rhin en Maguncia, Worms, etc., Sena en París, Támesis en Londres, etc.; las monumentales estaciones de ferrocarriles europeas, las bellísimas torres que encierran los tanques de agua de muchísimas ciudades de Alemania, en los cuales se admira el trabajo del ingeniero no menos que el del arquitecto, mientras que la torre de Eiffel, los puentes de Brooklyn y del Firth of Forth y otras obras de ingeniería pura, han sido clasificadas como horribles por todas las personas de gusto educado, incluso los que las admiran desde el punto de vista constructivo.

Dándose cuenta exacta de que la arquitectura es campo ajeno y desconocido para ellos, muchos ingenieros — y no son los menos distinguidos — hasta cuando quieren edificar para ellos mismos recurren a un arquitecto, sin intervenir en planos y ejecución más que cualquier otro propietario.

Hay también el caso inverso, es decir, ingenieros que han fracasado en su profesión y que, viendo como hacen casas tanto maestro albañil o carpintero — algunos de ellos casi analfabetos pero diplomados por nuestra facultad — se convierten en "artichettos", ya que no pueden ser arquitectos, fracasando en arquitectura, la que creen "refugium peccatorum",... por motivos aún más poderosos que los que los hicieron fracasar en ingeniería, cometiendo faltas que ningún buen artesano cometería".



OBRAS DEL ARQ. ANDRES KALNAY

Dijimos no hace mucho, al ocuparnos de ciertos importantes trabajos del Arq. Andrés Kálnay, que su labor, ya copiosa en nuestro ambiente arquitectónico, podía sintetizarse en una palabra: originalidad.

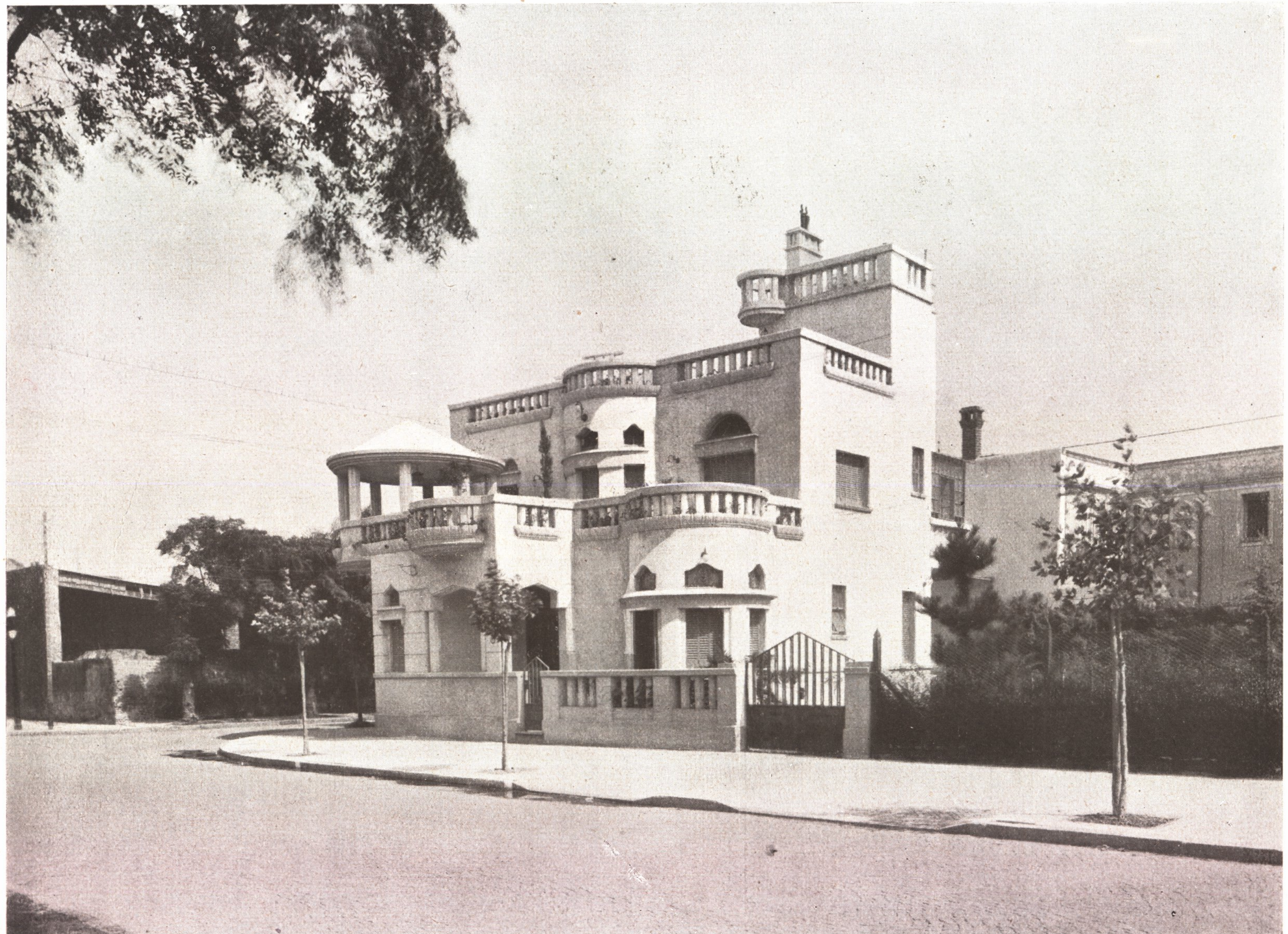
Las últimas obras suyas, entre las que figuran las reproducidas en las siguientes páginas, corroboran ampliamente lo exacto de nuestra opinión.

Dentro de la lógica diversidad de criterios que toda creación artística suscita, según sea el plano en que se coloque el observador y la naturaleza de sus gustos, podrá discutirse la tendencia modernista de nuestro distinguido colega, sus fundamentos estéticos y las características sui-géneris de su técnica. Pero lo que no ofrece duda alguna, y así lo ha reconocido unánimemente la crítica, es la noble preocupación del Arq. Kálnay por descartar de su acervo toda fórmula vulgarizada, independizarse de los cánones rutinarios tradicionales, e imprimir a sus creaciones ese sello personalismo e inconfundible que revela al auténtico artista.



Gran Hotel España, Tacuarí 67

Propietarios; Sres. Méndez Hnos.



Petit - hotel en San Isidro, F. C. C. A.

Propietario:
Ing. J. Grosovich

Arq. ANDRES KALNAY
Del C. A. C. y A.



Arq. ANDRES KALNAY
Del C. A. C. y A.



Petit hotel, Santa Fe 3910

Propietario:
Sr. Maglio Gori

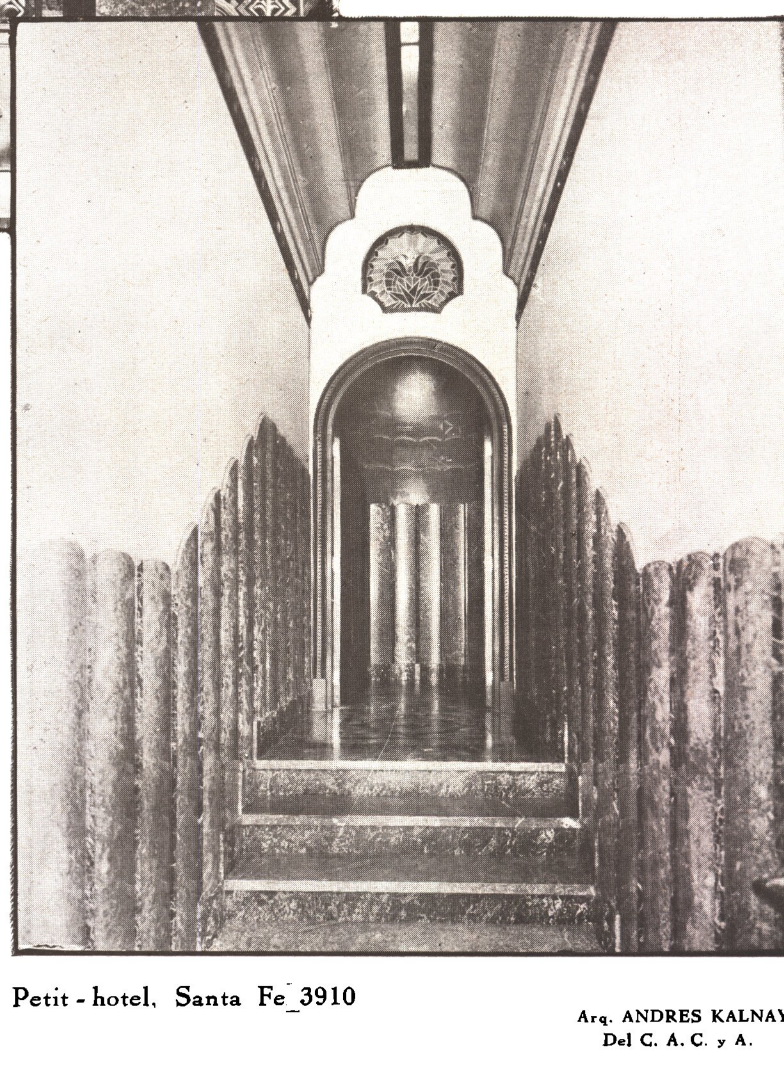
Arq. ANDRES KALNAY
Del C. A. C. y A.

REVISTA
DEL·CENTRO·DE·ARQUITECTOS·
CONSTRUCTORES·DE·OBRAS·
Y·ANEXOS



Puerta de calle

Zaguán



Petit - hotel, Santa Fe 3910

Propietario:
Sr. Maglio Gori

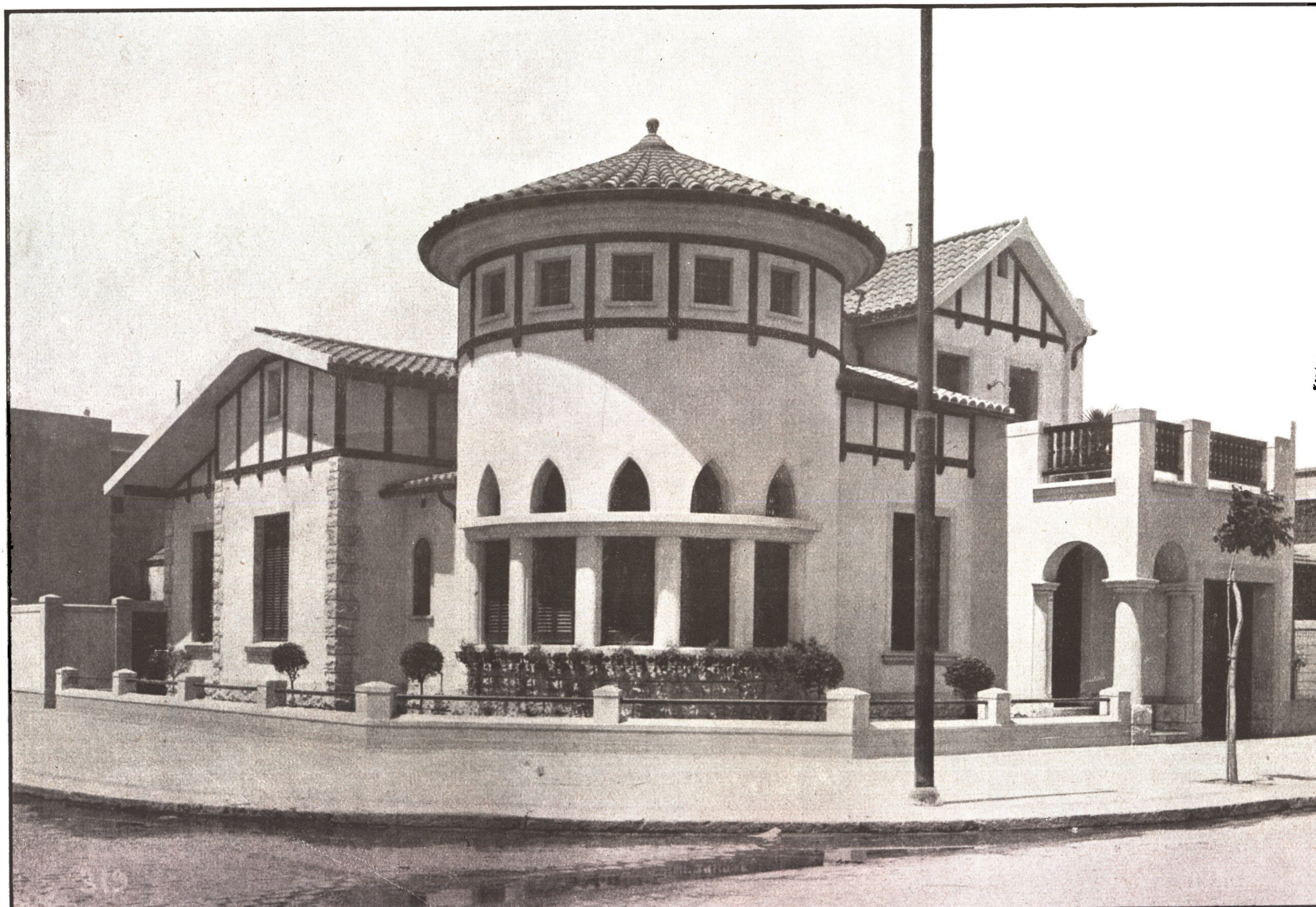
Arq. ANDRES KALNAY
Del C. A. C. y A.



Propietario:
Sr. Maglio Gori

Hall
Petit - hotel, Santa Fe 3910

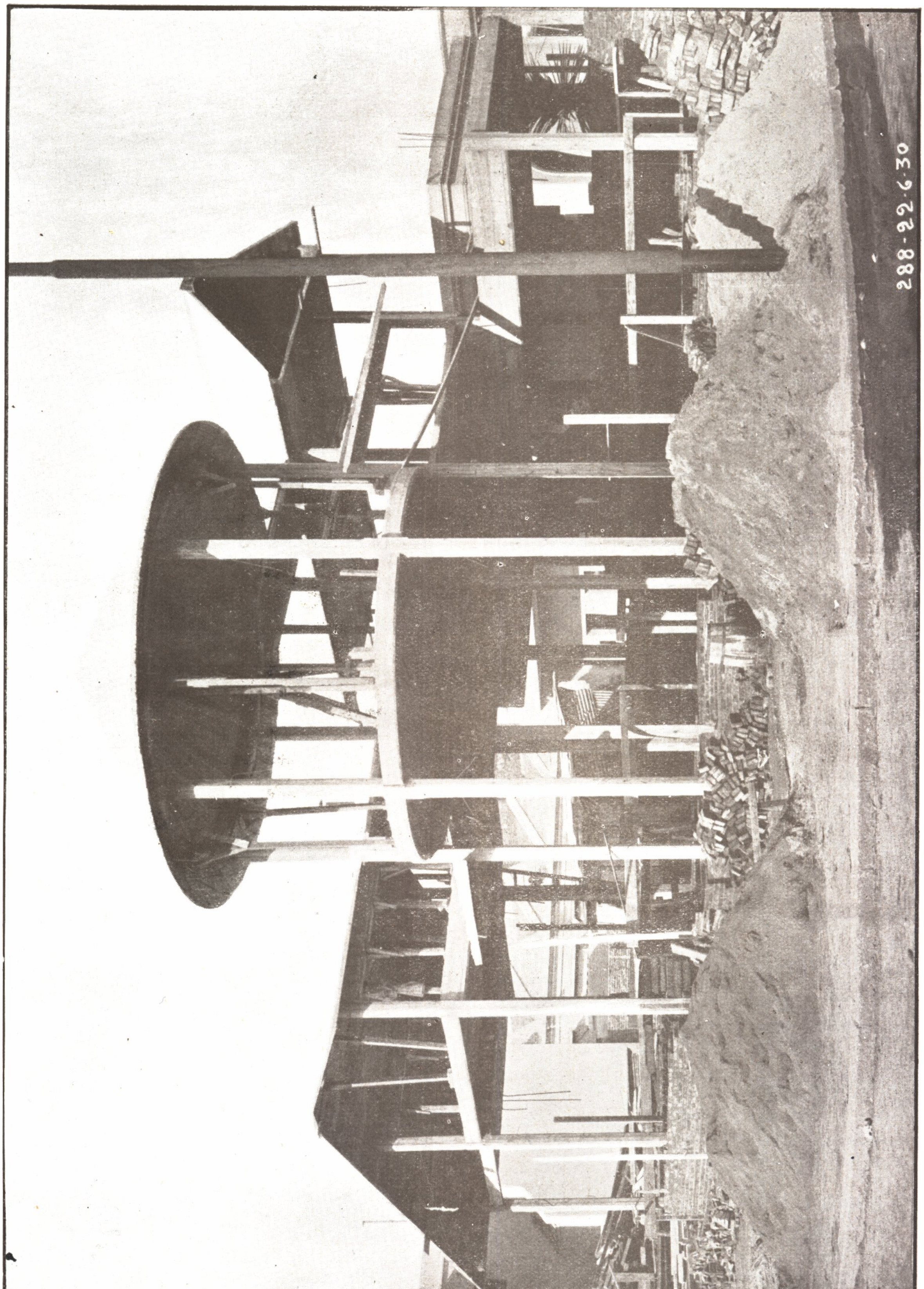
Arq. ANDRES KALNAY
Del C. A. C. y A.



Petit - hotel, Maure esq. Blandengues

Propietario:
Sr. F A. Elustondo

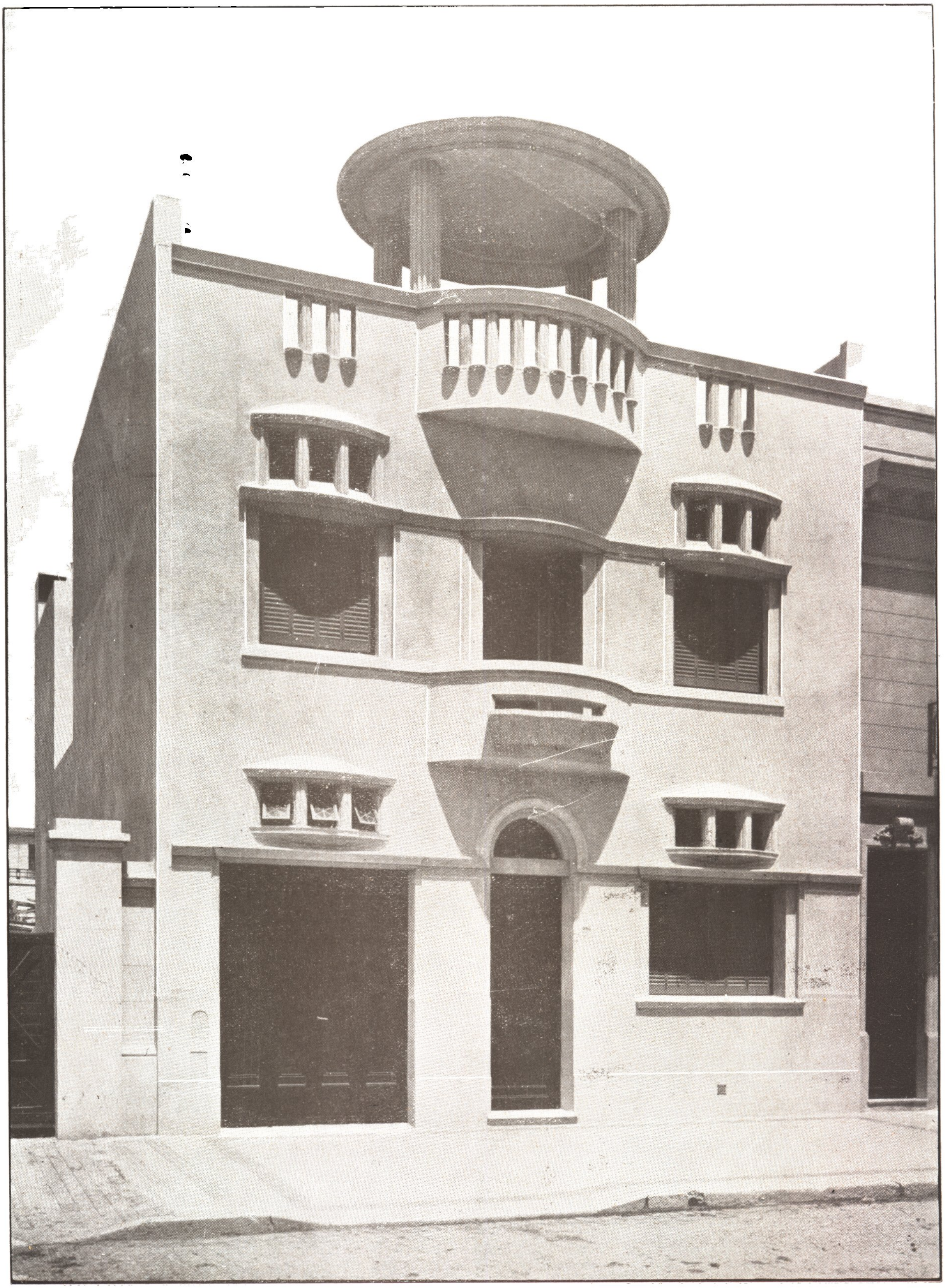
Arq. ANDRES KALNAY
Del C. A. C. y A.



Propietario:
Sr. A. Elustondo

Estructura de cemento
Petit-hotel, Maure esq. Blandengues

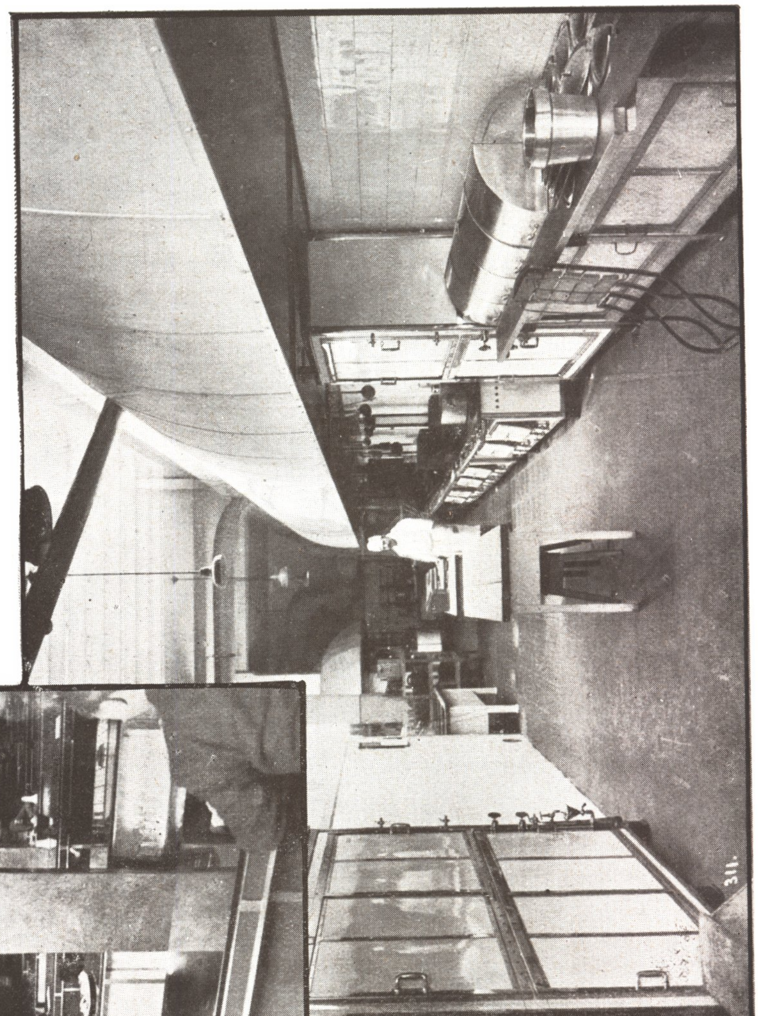
Arq. ANDRES KALNAY,
Del C. A. C. y A.

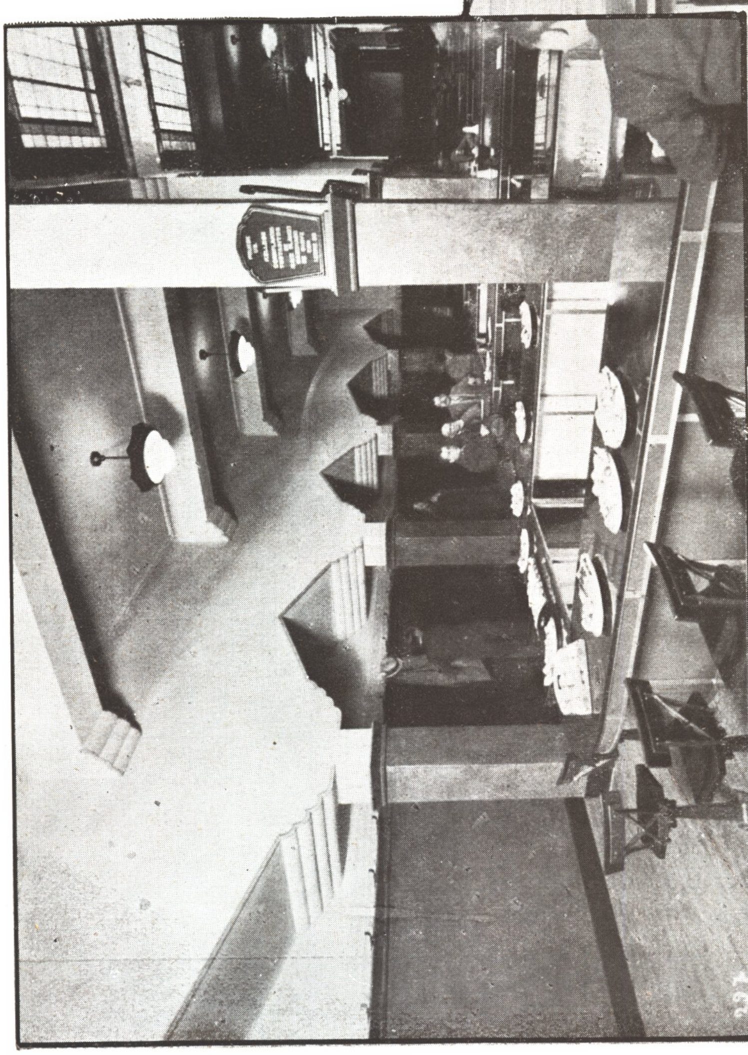


Petit - hotel, Migueletes 1067

Propietario:
Sr. Miguel A. Gordon

Arq. ANDRES KALNAY
Del C. A. C. y A.





Banús Quick Lunch, Lavalle 333

Arq. ANDRES KALNAY
De. C. A. C. y A

DE FRENTE, AL ARQUITECTO

Por el Arq. ANDRES KALNAY - Del C. A. C. y A.

Es un prejuicio muy extendido entre el público, que el dinero que se saca del bolsillo para satisfacer los honorarios de un arquitecto, obtendría mejor empleo invertido en materiales o mano de obra del edificio mismo; por este error, que es tanto de forma como de fondo, se prescinde muchas veces de la valiosa asistencia de un profesional, cuyos emolumentos, en todos los casos, se ven sobradamente compensados para el propietario en el mejor aprovechamiento del terreno, en la superior calidad artística de la obra y, en una palabra, en todos esos detalles que determinan su máximun de rendimiento.

Todo trabajo produce riqueza, siendo una gran parte de la misma de naturaleza efímera, como por ejemplo, los víveres, la prensa, los transportes, el combustible, etc. que solo subsisten uno o dos días; otros factores como el vestuario, los consumos superiores y la mercadería simple, logran una duración más prolongada, de varios meses. Pero al cabo de un siglo, del esfuerzo económico de una generación, apenas subsiste un porcentaje reducidísimo, constituído por los edificios, monumentos y demás obras que verdaderamente merecen la calificación de artísticas.

Al hacer, pues, una construcción, ha de guiarnos más que en cualquier otra actividad, el propósito de orientar nuestras intenciones hacia la realidad futura. No es mi ánimo extenderme sobre consideraciones que pudieran interpretarse como un afán didáctico que estoy muy lejos de sentir; quiero, únicamente, referirme a la manifestación arquitectónica como fenómeno social útil y bello, y la posibilidad de realizarlo al menor costo.

Diré, en consecuencia, que al dirigirnos a un arquitecto hemos de hacerlo en la confianza absoluta de que el dominio de su técnica, basada en la experiencia de muchas generaciones y en su propia observación personal, nos pone a cubierto de toda incertidumbre sobre el feliz logro de la realidad apetecida. Toda obra se empieza con proyectos y planos, pero no hay que olvidar que tanto unos como otros son meros auxiliares y valores primarios para trasmitir el pensamiento básico a los numerosos ejecutantes que deben intervenir bajo la inmediata dirección del arquitecto creador. Pensar que el plano más detallado de un hombre puede ser llevado a la práctica por otro, sería un error imperdonable, ya que, al hacerlo así, prescindiríamos de todo lo que constituye, precisamente, el quid artístico de una obra: movimientos libres y naturales, expresión sensible, ánimo seguro y vigoroso, conciencia creadora, factores todos que se resumen en una expresión: belleza. Nada cansa más en lo bello, que el arte trabajoso adivinado tras él; el esfuerzo para impresionar, nos causaría una lamentable sensación de fatiga. Opino, por tanto, que ni el plano más acabado dista mucho de ser inútil en manos ajenas, ya que toda la precisión matemática, ni la referencia más minuciosa, pueden suplir en modo alguno la decisión audaz, los infinitos matices que sólo puede infundir el hálito creador.

La amplia familiaridad del arquitecto con el arte y la naturaleza, con la sociedad y las tendencias de su época, con los materiales constructivos, con las aptitudes características de los empresarios de cien gremios diferentes; su conocimiento de las disposiciones legales y ejecutivas, tan engorrosas para los particulares en sus trámites burocráticos; su rapidez técnica subordinada a las condiciones financieras, su sentido de la proporción y de los colores, todo ello, unido a lo anteriormente expresado, hacen que él tenga el edificio mentalmente listo y acabado, cuando el profano apenas vislumbra los cimientos.

Ante estas consideraciones, resulta incomprensible que aún haya quien prescinda voluntariamente de los servicios múltiples de naturaleza variada, que brinda el arquitecto, artífice concienzudo cuya vida entera se haya regida por las exigencias del verdadero arte y del progreso certero.

He dicho: Progreso, entendiéndolo como un perpetuo avance sobre lo existente, como adaptación y plena comprensión del tiempo y de la vida actuales, como expresión de las tendencias de nuestros días turbulentos, y, finalmente, como factor económico que, al crear la renta, ofrece la mejor protección a nuestro capital, facit y suma de nuestros precedentes esfuerzos.

De no querer, pues arriesgar por entero este capital, hemos de evitar el estacionamiento de un solo día—lo que prácticamente equivale a un retroceso—, para no vernos sacrificados en el porvenir que actúa con aceleración vertiginosa y que puede, acaso, demoler allí donde nosotros quisimos edificar bajo la visual estrecha de la incomprensión.

ANDRÉS KALNAY.

LA CASA DE CAMPO EN NORTEAMERICA

Las residencias rurales, simplemente de recreo o de carácter campestre, ya se destinen a vivienda permanente o al efímero descanso del "week-end", constituyen en Norteamérica, como aquí, un género arquitectónico especial que disfruta la preferencia sin reservas de las familias, por adaptarse a todas las necesidades y a todos los recursos.

Este tipo de casa propia, que en nuestras grandes capitales constituye una obsesión de la clase media, —perfectamente justificada por muchos motivos,— cuenta en los Estados del Norte con numerosos y entusiastas arquitectos que se han especializado en él.

En las páginas que siguen, reproducimos cinco bonitas residencias de autor norteamericano, que constituyen otros tantos aciertos en ese difundido género de edificación.

Casa en Essex Fells. — Exterior: Paredes de piedra de Pensylvania, color ante oscuro; cubiertas de pizarra marrón; decorado de la entrada principal en piedra caliza de Indiana, y puertas de roble oscuro, barnizado.

Exterior: Paredes del living-room y comedor terminadas en revoque salpicado de arena; biblioteca, hall y escalera, con paneles de roble; decorado, totalmente de roble; dormitorios de los dueños, pintados, y los demás empapelados. Todos los cuartos de baño tienen suelos de mosaico, excepto el principal, que es de mármol.

Construcción: El costo del edificio resultó a unos setenta centavos oro (dos pesos m|n.) por pie cúbico de mampostería sólida, sobre cimientos de hormigón. Calefacción a vapor de agua, con estufa de gas.

Casa en Pasadena. — Plano nada común, que comprende únicamente un hall de entrada, habitación de criados y dependencias de servicio, en la planta baja. Las habitaciones principales se hallan en el piso alto, con acceso directo al jardín, a través de la loggia y de un pequeño patio interior.

Situación: El terreno decliva desde el frente de la casa, para hacer posible el plano; estos declives se hallan cubiertos de vegetación adecuada. La comparación de las dos fotografías publicadas, permite apreciar la naturaleza del paisaje.

Casa en Winnetka. — Exterior: Paredes de ladrillo pintadas de blanco, techos de tejas de madera negra. Ventanas blancas, con persianas verdes.

Interior: Paredes del living room, comedor y dormitorios, terminadas en revoque salpicado de arena; parquets de roble en todas las piezas, excepto en la biblioteca, baños y cocina, que tienen pisos de baldosa, mosaicos y pino, respectivamente. En las paredes de los baños se utilizó papel pintado impermeable.

Construcción: Paredes de ladrillo macizo y cimientos de hormigón. Calefacción a vapor. El cubaje se eleva en total a 49.000 pies, con un costo unitario de 60 centavos oro, o sean, aproximadamente, $ 1.80 de nuestra moneda.

Casa en South Nyack. — Exterior: Paredes de madera pintadas de blanco; techos de tejas en madera de cedro, colocadas irregularmente.

Interior: Parquets de roble en las piezas principales; paredes del living room pintadas de verde claro; las del comedor en color plata azulada, y los dormitorios de los dueños en plata verdosa; los dormitorios restantes, empapelados.

Construcción: Cimientos de piedra y paredes de planchas de madera, ensambladas y encoladas, sobre estructura del mismo material. Calefacción a vapor, producido por un quemador de petróleo.

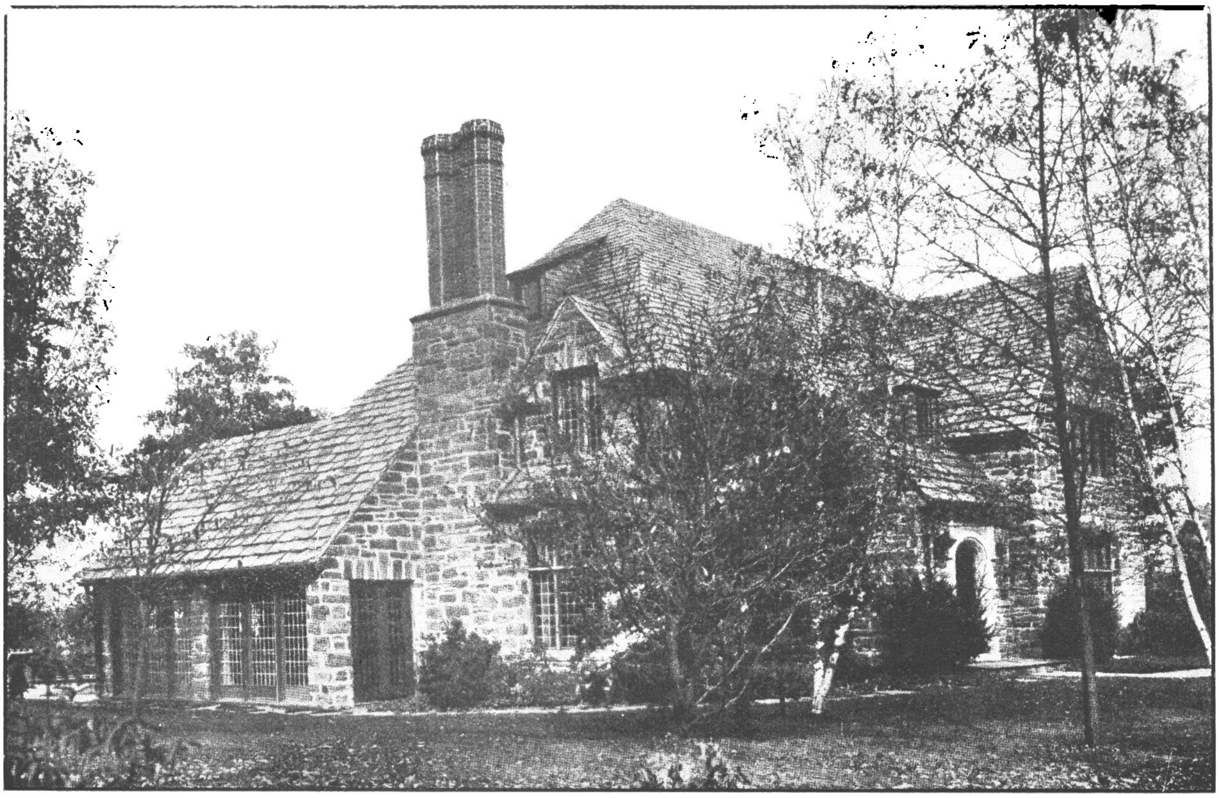
Casita "fin de semana" en Norfolk. — Exterior: Aspecto rústico, vigas de madera al natural y tosco tejado de pizarra.

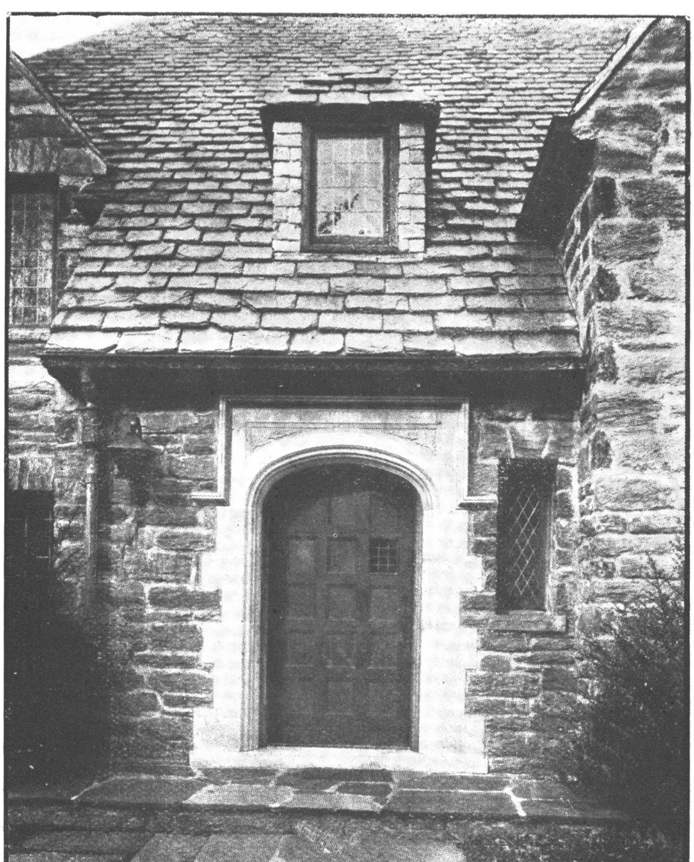
Interior: Living room y dormitorio, terminados en madera de roble "de granero"; baños y cocina con revoque de mortero. Chimenea en piedra cortada; suelos de zenitherm, (material industrial aislante).

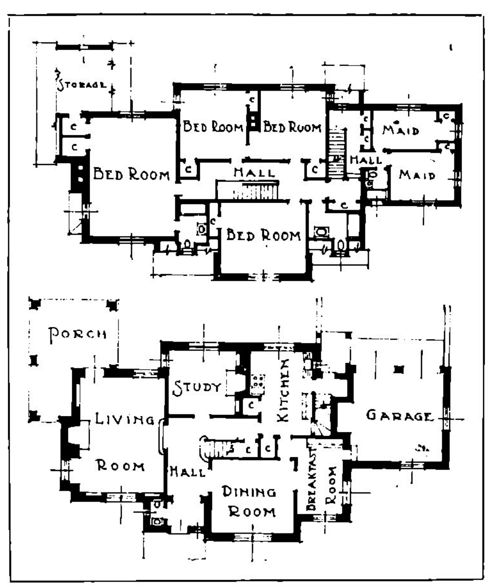
Construcción: Paredes de mampostería sólida y techo interior de madera de roble al natural; calefacción por medio de la chimenea: la cocina y el agua caliente son servidas por electricidad.

TRADUCCION DE LOS PLANOS

Bath, baño.
Bed room, dormitorio.
Breakfast room, comedor de confianza.
Clos, armario embutido.
Cortile, patio interior.
Dining room, comedor.
Furnage, horno.
Dressing room, cuarto de vestir.
Kitchen, cocina.
Library, biblioteca.
Maids, piezas de servicio.
Nursery, recreo de niños.
Pantry, despensa.
Play room, sala de juego.
Sewing room, cuarto de costura.
Sleeping alcove, dormitorio.
Storage, depósito de esteras.
Study, estudio.
Trunk room; cuarto de baules.



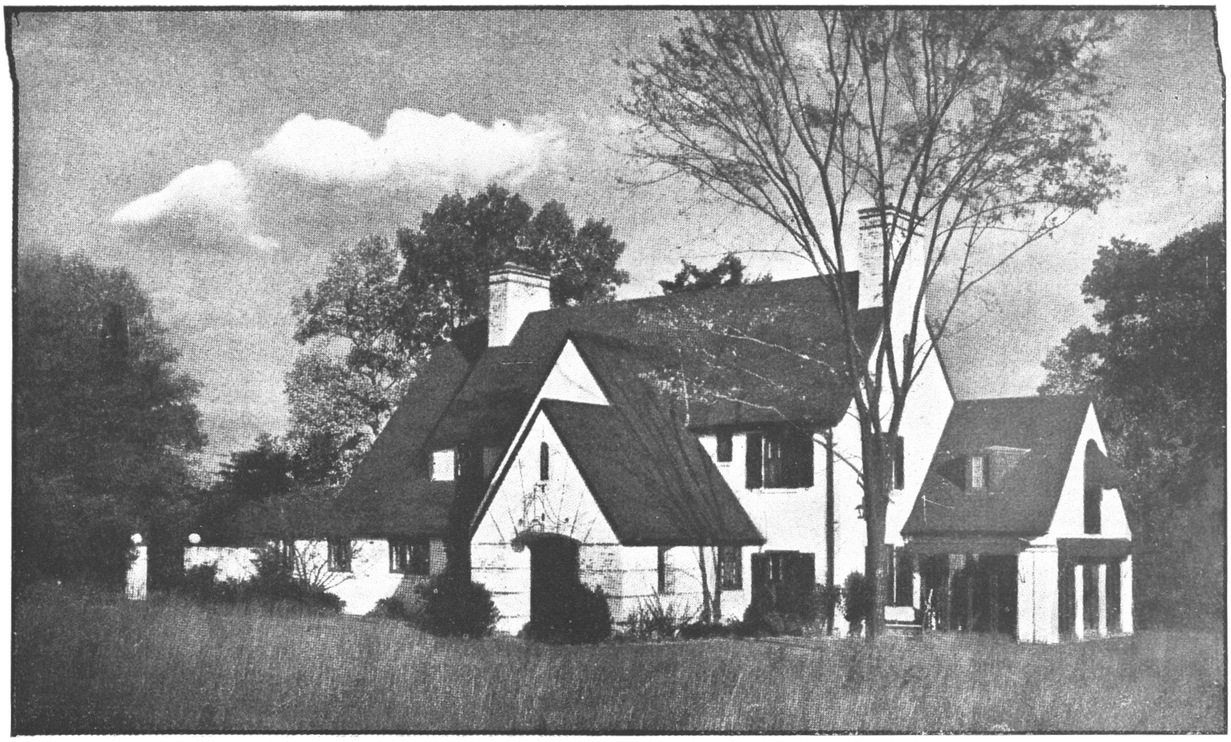


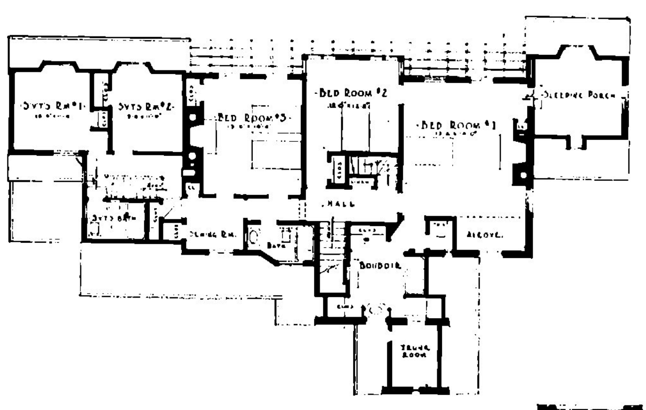


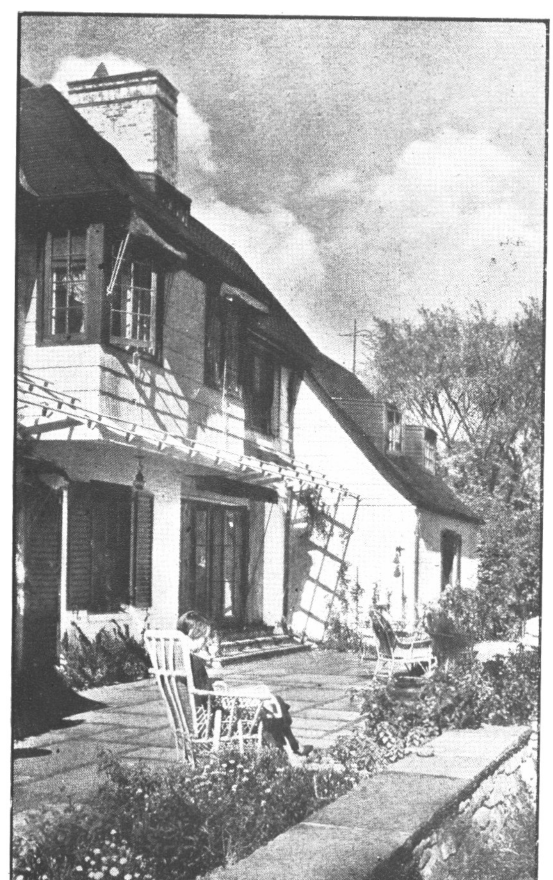
Casa en Essex Fells, Nueva Jersey

Arq. Kenneth W. Dalzell

REVISTA
DEL·CENTRO·DE·ARQVITECTOS·
CONSTRVCTORES·DE·OBRAS·
Y·ANEXOS



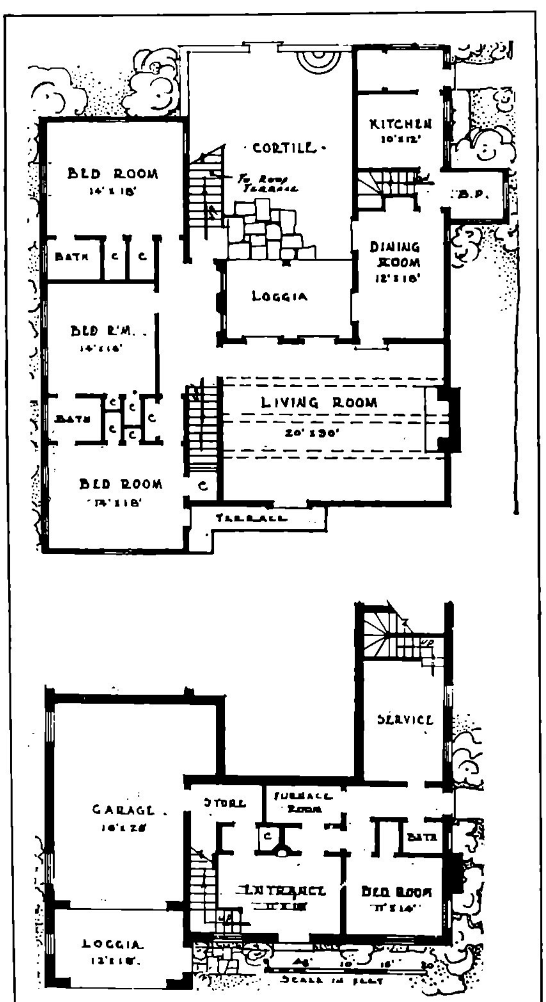




Chalet en South Nyack, Nueva York

Arq. Penrose V. Stout



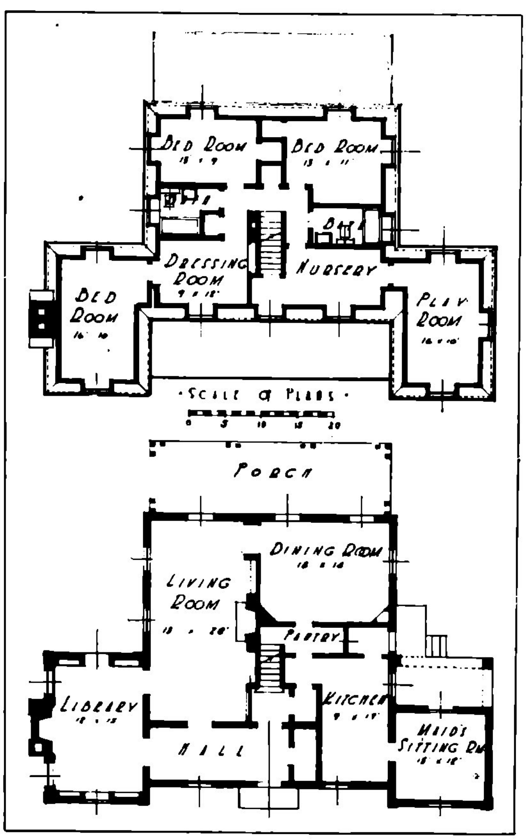


Residencia campestre en Pasadena, California

Arq. W. Paul Loveland

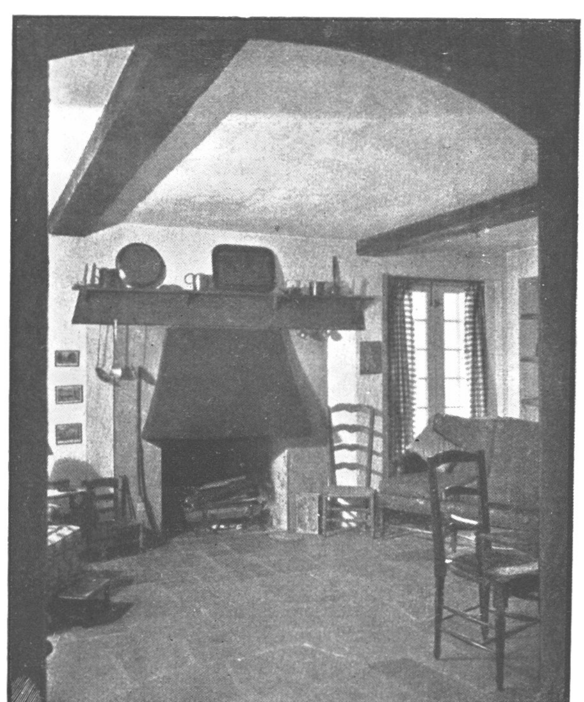


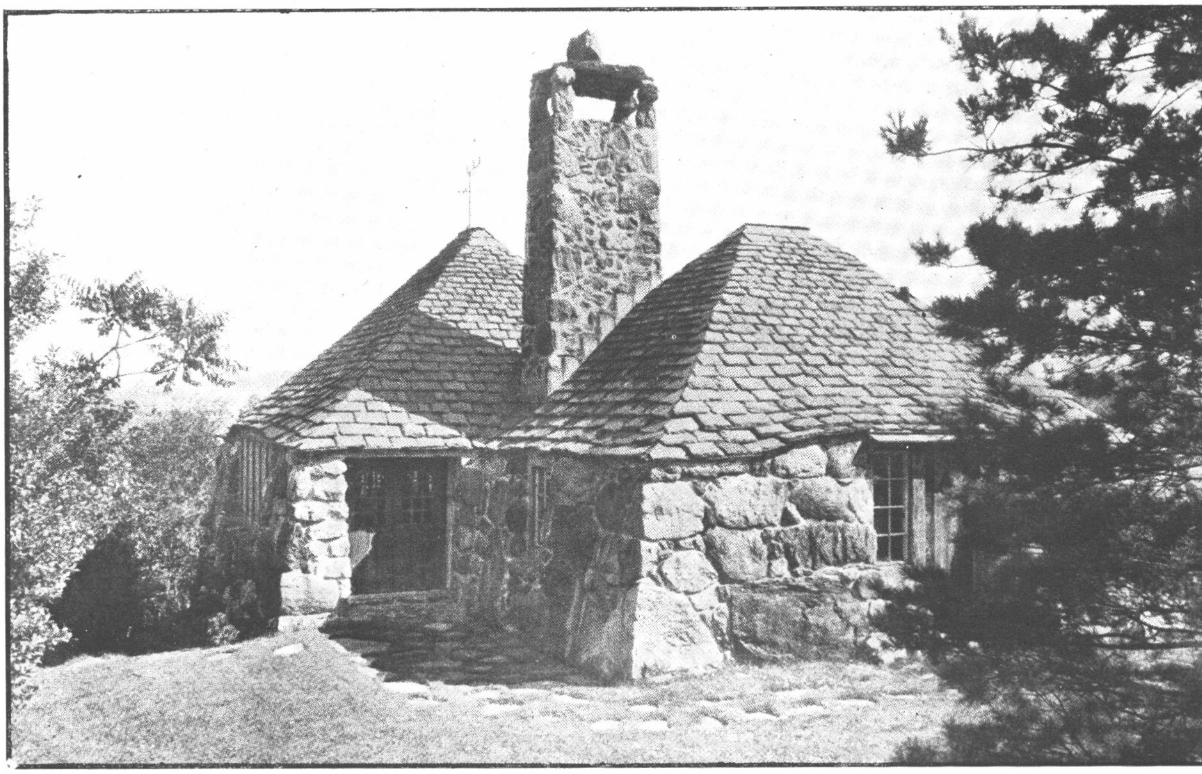


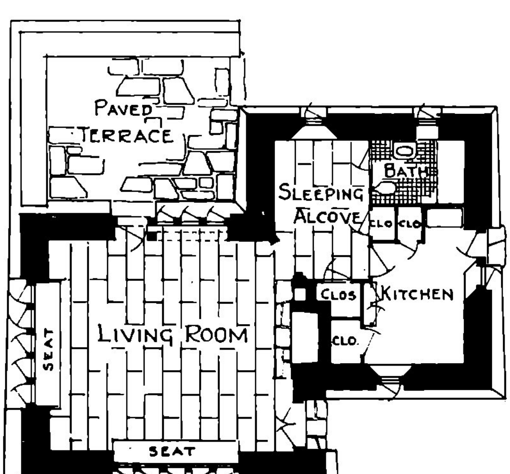


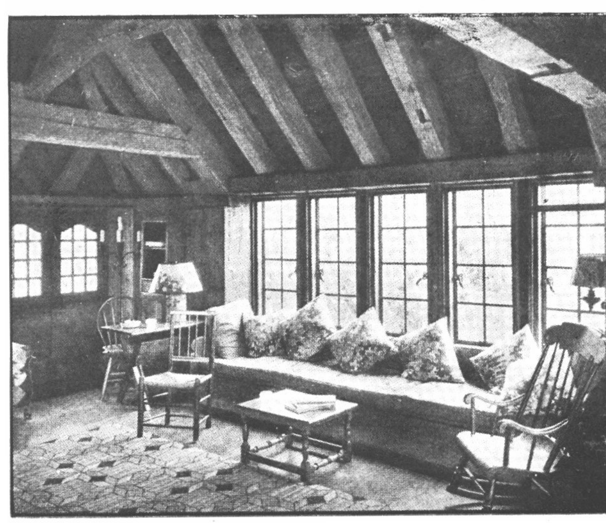
Casa en Winnetka, Illinois

Arq. Russell Walcott



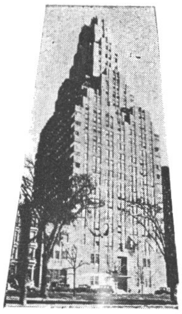






Casita "fin de semana" en Norfolk, Conneticut

Arqts. Taylor & Lev

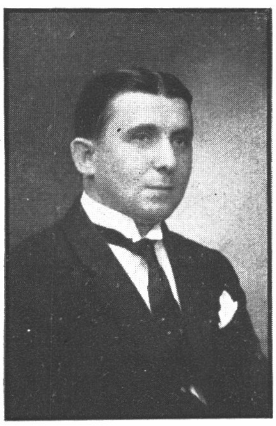


EXISTE UNA NUEVA ARQUITECTURA?

Tema es este acerca del cual se han suscitado apasionadas polémicas entre profesionales de uno y otro hemisferio, y sobre el que aún no se ha pronunciado la última palabra.

Mientras unos se manifiestan por la afirmativa, sosteniendo decididamente el advenimiento de un nuevo ciclo arquitectónico, otros, con no menos vehemencia, niegan a la nueva orientación no solo toda calidad arquitectónica, sino también su condición de ***novedad.***

Para contribuir a dilucidar este punto, rindiendo culto a la actualidad, abrimos la presente encuesta.



Para su total desarrollo y consolidación, cada tendencia arquitectónica necesita un lapso de tiempo más o menos largo, que es lo que constituye su *época.*

Apenas ha transcurrido una centuria desde que surcó los mares el primer buque a vapor, y casi el mismo tiempo que Stephenson vió correr su primera locomotora; otro importante factor del moderno progreso, la telegrafía, halló realización en Agosto de 1809, fecha en que Thomas Sommering presento el primer aparato a la Academia de Ciencias de Munich. Si consideramos los enormes progresos operados desde entonceshasta nuestros días en todas las manifestaciones del genio humano, — arte, literatura, industria, ciencias, — fuerza es reconocer que, para llegar al estado actual, se han debido abandonar los estrechos moldes del pasado y orientarse por cauces de mucha mayor amplitud. Para libertarse de los prejuicios de la Edad Media y surgir al fin en la victoriosa plenitud del Renacimiento, la humanidad necesitó siglos y siglos, de transformación. Tomando, pues, como antecedente esa prolongada era transitiva, podemos responder afirmativamente al título de esta encuesta, aunque sea en sentido parcial.

No es posible negar que asistimos a la iniciación de un nuevo período arquitectónico, caracterizado, como todos los precedentes, por los más audaces extremismos, que al depurarse de sus exageraciones, bajo la gravitación inexorable de la realidad, daránn acimiento a la expresión arquitectónica verdadera de la época en que se producen. Las generaciones próximas, adquirirán de nosotros las nuevas modalidades como cosa natural y lógica, útil y conveniente, al igual que nuestros antecesores admitieron sin titubear las expresiones nonásticas y paganas de la arquitectura pasada.

Están en error quienes sostienen que las nuevas formas obedecen tan solo a razones utilitarias; muy al contrario, el costo de esa edificición es superior al de la escuela conservadora, pues si presciude de la vana artificiosidad decorativa, preocúpase en cambio, minuciosamente, de que cada detalle responda a las exigencias de la solidez, del confort, de la armona.

El arte de hoy consiste en la elegancia y sobriedad de la línea, en la coordinación de colores y sombras, en su adaptación a las exigencias del uso y, principalmente, en su sinceridad, lo que obliga a los arquitectos que lo practican, siguiendo el ritmo de su época, a resolver muchos y muy serios problemas, en nada inferiores a los suscitados en el ejercicio de la arquitectura clásica.

Ing. FEDERICO KAMMERER.



Cuando la arquitectura vienesa se encontraba en auge en los Imperios Centrales y dejaba sentir su influencia también en los países latinos, el estallido de la gran guerra, enquistó su difusión, para dedicarse los pueblos a actividades bien distintas.

Pasada la horrenda contienda y retornados los países a la obra de reconstrucción reaparecen en lamentable enervamiento las primerasm anifestaciones arquitectónicas.

Se observa entonces con sorpresa que las bellas artes han sufrido una formidable decadencia y que en cambio, la ciencia en todas sus manifestaciones ha adelantado en forma insospechada.

La Arquitectura que nace del arte y del raciocinio aparece enriquecida por lo tanto en la parte científica y muy pobre en su parte artística. El estilo vienés surje de nuevo, despojando de su gracia expresiva, substituídas sus líneas y masas decorativas esbeltas por una monótona sucesión de planos y líneas rectas y acompañado de elementos decorativos tétricos e inadecuados al ambiente.

Esta arquitectura enclenque, que recién ahora se ha dado en llamarle arte moderno, subsistirá y aumentará tal vez su desarrollo, mientras no se les exija a los arquitectos el esfuerzo de creación que merece una obra llamada a resistir al análisis del tiempo, y se reaccione del afán de *standardizar* que se observa en las grandes ciudades.

La Arquitectura del porvenir se irá modernizando, estilizando la pureza clásica, sin desprenderse en su esencia de la incomparable arqoitectura antigua, todo expresión y sentimiento de la forma, conquistados en una lucha de siglos.

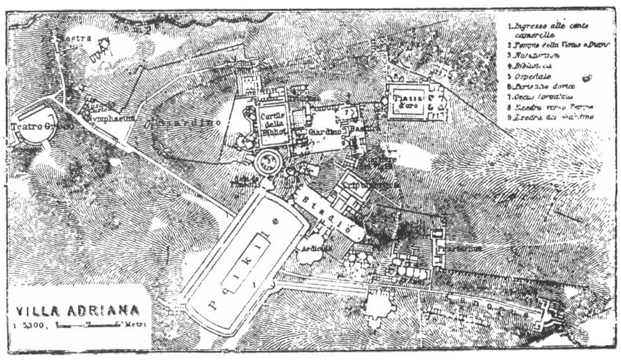
MIGUEL SIQUIER (HIJO)

LE CORBUSIER

Hacia una Arquitectura

Versión Española de LUIS A. ROMERO

(CONTINUACION)



La VILLA ADRIANA, cerca de Tívoli, año 130, después de J. C.

ARQUITECTURA

LA LECCIÓN DE ROMA

La Arquitectura consiste en establecer con materiales brutos proporciones emocionantes. — La arquitectura está más allá de las cosas utilitarias. — La arquitectura es cosa de plástica. — Espíritu de orden, unidad de intención, sentido de las proporciones; la Arquitectura rige las cantidades. — La pasión hace un drama de las piedras inertes.

Se pone en obra la piedra, la madera, el cemento; se hacen casas, palacios: esto es la construcción. La ingeniosidad trabaja.

Pero de repente me llegáis al corazón, me hacéis sentir el bien, me siento dichoso y digo: "Esto es hermoso". He aquí la arquitectura. Aquí está el arte.

Mi casa es práctica. Gracias, y gracias igualmente a los ingenieros de ferrocarriles y a la Compañía de Teléfonos. Vosotros no habéis sacudido mi corazón.

Pero las paredes se elevan al cielo en un orden tal, que me emocionan. Yo siento vuestras intenciones. Sóis suaves, brutales, encantadores o dignos. Vuestras piedras me lo dicen. Me sujetáis en este lugar y mis ojos miran. Mis ojos miran algo que anuncia un pensamiento. Un pensamiento que se manifiesta sin palabras ni sonidos, sino únicamente por medio de prismas que tienen relaciones entre sí. Estos prismas son tales, que la luz los detalla claramente. Sus relaciones no traducen nada necesariamente práctico o descriptivo; son una creación matemática de vuestro espíritu; son el lenguaje de la arquitectura. Con materiales brutos y sobre un programa más o menos utilitario, habéis establecido relaciones que me han emocionado. Esto es la Arquitectura.

Roma es un paisaje pintoresco. La luz es allí tan bella, que todo lo ratifica. Roma es un bazar donde de todo se vende; todos los utensilios de la vida, de un pueblo, se encuentran allí: el juguete infantil, las armas del guerrero, los restos de los altares, los bidets de los Borgias y los penachos de los aventureros.

En Roma los mamarrachos hacen legión.

Cuando uno evoca al Greco, piensa que el Romano tenía muy mal gusto, el Romano-romano, el Julio II y el Víctor Manuel.

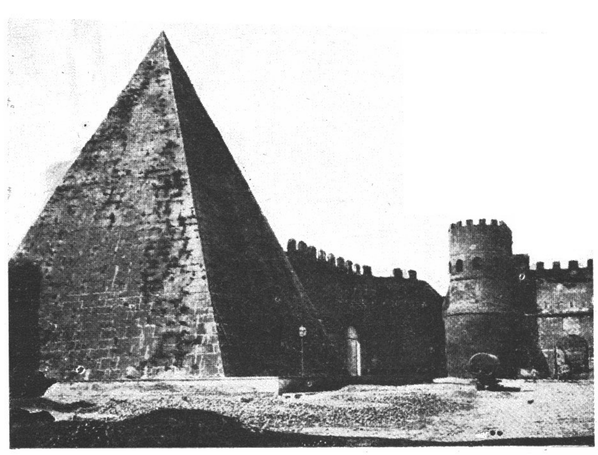
La Roma antigua se asfixiaba entre muros siempre demasiados estrechos; una ciudad que se apretuja, no puede ser bella. La Roma del Renacimiento tuvo impulsos arrogantes, diseminados en los cuatro rincones de la ciudad. La Roma de Víctor Manuel colecciona, cataloga, conserva e instala su vida moderna en los corredores de los museos y se proclama *romana* por el monumento conmemorativo a Víctor Manuel I, en el centro de la población, entre el Capitolio y el Foro... Cuarenta años de trabajo, una cosa enormemente grande, y de mármol blanco!

Decididamente, todo en Roma se amontona demasiado.

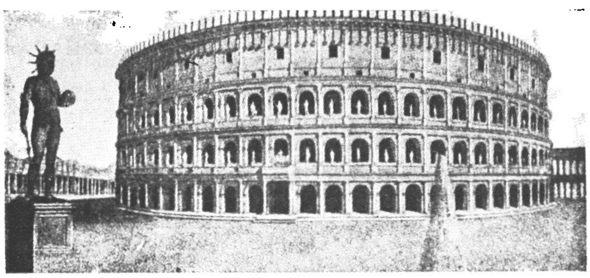
I

ROMA ANTIGUA

Roma se ocupaba de conquistar el Universo y de regirlo. Estrategia, avituallamiento, legislación: espíritu de orden. Para administrar una gran casa comercial se adoptan principios fundamentales, simples, irrecusables. El orden romano es un orden



LA PIRAMIDE DE CESTIUS, año 12, a. de J. C.



EL COLISEO, año 80, después de J. C.

simple, categórico. Si resulta brutal, tanto peor o tanto mejor.

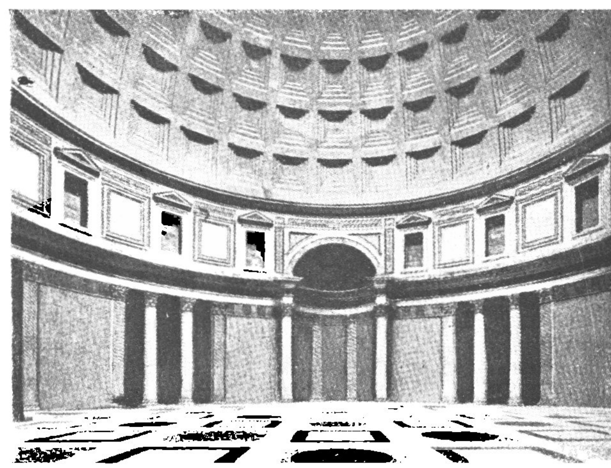
Los romanos tenían inmensos deseos de dominación, de organización. En Roma-arquitectura, nada hicieron: las murallas oprimían demasiado, las casas se apilaban sobre diez pisos, viejos rascacielos. El Foro debía ser horrible, un poco como el bric-a-brac de la Ciudad Santa de Delfos. Urbanismo, grandes trazados, ni una palabra. Es preciso ir a visitar Pompeya, cuya rectitud conmueve. Ellos habían conquistado Grecia y, como buenos bárbaros, encontraron el corintio más hermoso que el dórico. En adelante, pues, cultivaron los capiteles de acanto, los entablamientos decorados sin medida ni gusto, pero debajo de ellos existía algo romano que nosotros vamos a ver. En resumen: construían chassis soberbios, pero dibujaban carrocerías deplorables, como los landau de Luis XIV. Fuera de Roma, disponiendo de espacio, hicieron la Villa Adriana, en la que es posible meditar sobre la grandeza romana; allí ordenaron. Esa es la primera gran ordenación de Occidente. Si bajo esa medida evocamos la Grecia, hemos de reconocer que el griego era un escultor, pero nada más. La Arquitectura, sin embargo, no es más que ordenación. La ordenación es una de las prerrogativas fundamentales de la Arquitectura. ¡Qué tormento para un hombre que se siente partícipe y cómplice del fracaso, pasearse por la villa Adriana y decirse que la potencia moderna de organización, que es "romana" no ha hecho nada todavía!



ARCO DE CONSTANTINO, año 12, después de J. C.

No existía allí el problema de las regiones devastadas, sino el de equipar las logradas por la conquista. Inventaron, pues, procedimientos constructivos y realizaron cosas impresionantes, "romanas". Esta palabra tiene un sentido: unidad de procedimiento, fuerza de intención, clasificación de los elementos. Las cúpulas inmensas, los cilindros que las retienen, las bóvedas imponentes, todo eso se mantiene con el mortero romano y subsiste como objeto de admiración.

Los romanos fueron grandes hombres de empresa.

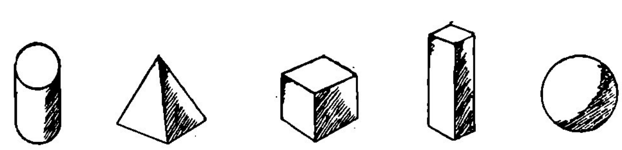


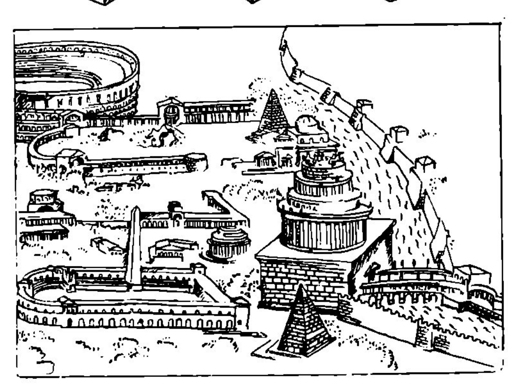
INTERIOR DEL PANTEON, año 120, después de J. C.

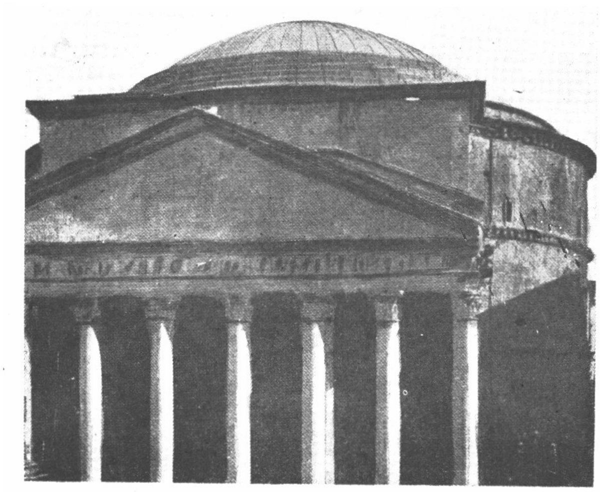
La fuerza de intención, la clasificación de los elementos, es prueba de la agilidad de su espíritu: estrategia, legislación. La Arquitectura es sensible a estas intenciones; *responde*. La luz acaricia las formas puras: esto *rinde*. Los volúmenes simples desarrollan inmensas superficies que se enuncian con una variedad característica según se trate de cúpulas, de cilindros, de prismas rectangulares o de pirámides. El decorado de las superficies (vanos) es del mismo grupo geométrico. Panthéon, Coliseo, acueductos, pirámide de Cestius, arcos de triunfo, Basílica de Constantino, Thermas de Caracalla.

Nada de cosas inútiles; ordenación, idea única, intrepidez y unidad de construcción, empleo de los prismas elementales. Moralidad sana.

Conservemos de los romanos el ladrillo, el ce-







EL PANTEON.

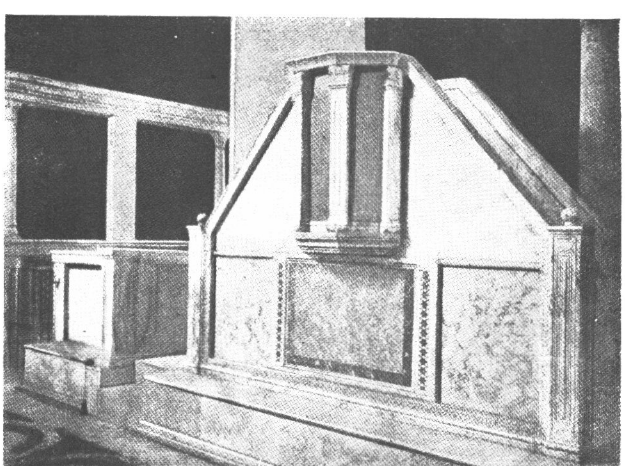
mento y la piedra sillar y vendamos a los millonarios el mármol romano. Los romanos no conocieron nada de mármol.

II

Roma Bizantina

Choque en retroceso de Grecia, por Bizancio. Esta vez no se trata del arrobamiento de un primario ante el florido encabestrado de un acanto: griegos de origen auténtico vienen a levantar Santa María de Cosmedin. Una Grecia, muy distinta de Fidias pero que ha conservado de ella la simiente, es decir el sentido de las proporciones, la matemática, gracias a la cual se hace accesible a la perfección. Esta diminuta iglesia de Santa María, templo de gentes miserables, proclama en la Roma, brillantemente lujosa, el fasto insigne de las matemáticas, la potencia incontrovertible de la relación, la soberana elocuencia de las proporciones. Su motivo no es otro que el de una basílica, es decir ese género de arquitectura con el que se hacen los hangares y los hórreos. Los muros son de cal enjalbegada.

Sólo hay un color: el blanco; acierto de fuerza, porque es lo absoluto. Esta iglesia minúscula

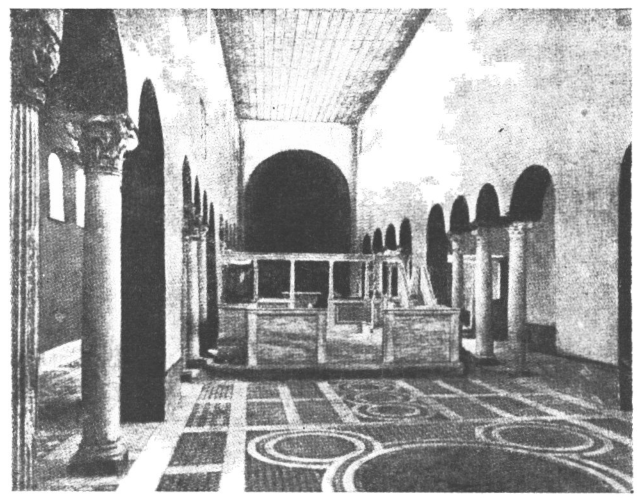


Interior de Santa María de Cosmedín

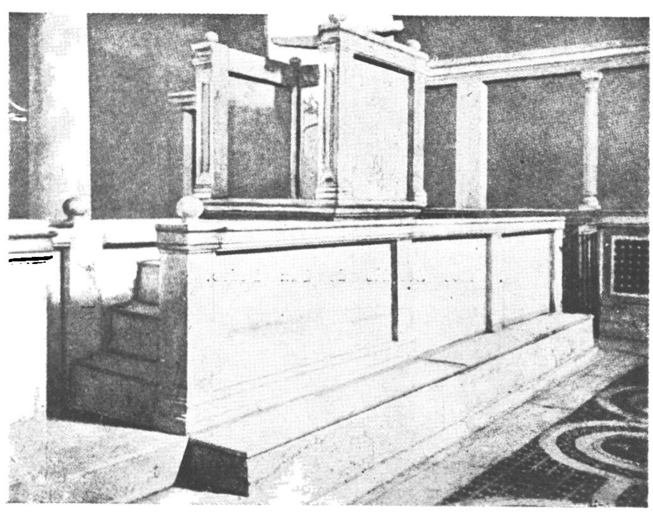
os llena de respeto. Los sensuales del arte, los animalistas del arte, se sentirán molestos en Santa María de Cosmedín. ¡Decir que esta iglesia existía en Roma cuando imperaba con sus palacios llenos de dorados y horrores, el Gran Renacimiento.

La Grecia por Bizancio pura creación del espíritu. La Arquitectura no es otra cosa que ordenación, hermosos prismas bajo la luz. Hay una cosa que nos encanta: la medida. Medir. Repartir en cantidades rítmicas, animadas de un soplo igual, someterlo todo a la proporción unitaria y sutil, equilibrar, *resolver la ecuación.*

En el silencio de equilibrio de Santa María de Cosmedín, se eleva la rampa oblicua de un púlpito, se inclina el libro de piedra de un facistol



Nave de Santa María de Cosmedín, año 790 y 1120, después de J. C



Púlpito de Santa María de Cosmedín

en una conjunción silenciosa, como en un gesto de asentimiento. Estas dos oblicuidades modestas que se conjugan en el engranaje perfecto de una mecánica espiritual, es la belleza pura y simple de la Arquitectura.

III

Miguel Angel

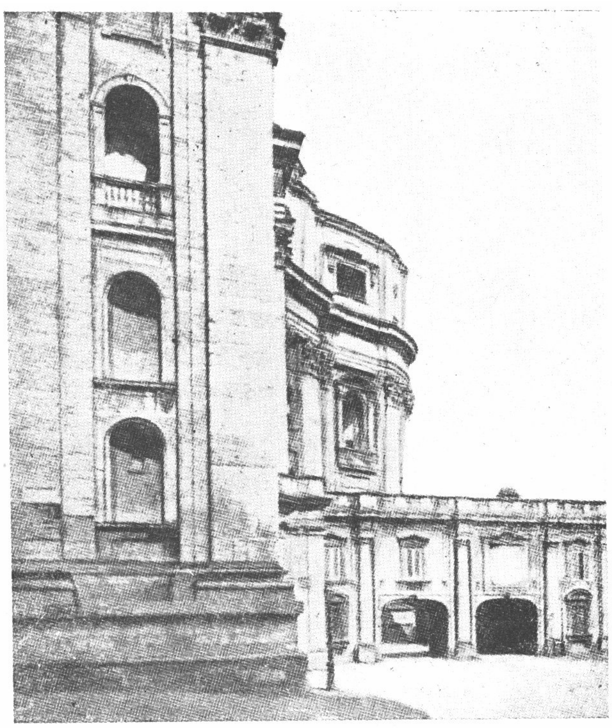
La Inteligencia y la Pasión. No hay arte sin emoción, ni emoción sin pasión. Las piedras son

inertes, durmientes en las canteras, y los ábsides de San Pedro hacen un drama. Alrededor de las obras decisivas de la Humanidad está el drama. Drama-Arquitectura, Hombre del Universo y fuera del Universo. El Parthenón es patético; las Pirámides de Egipto, otróra de granito pulido y relucientes como el acero, eran patéticas. Emitir fluídos, tempestades, brisas dulces en tierra o mar, levantar elevados Alpes con los guijarros que constituyen los muros de la casa humana, significa el triunfo de las relaciones concertadas hábilmente.

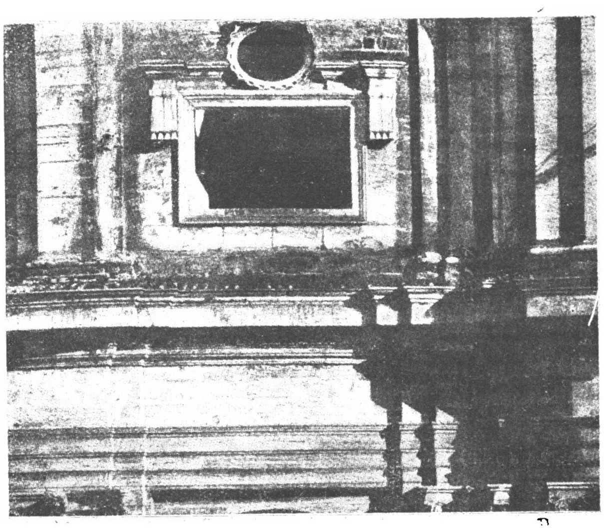
Tal hombre, tal drama, tal arquitectura. No afirmar con demasiada certeza que las masas suscitan su hombre. Un *hombre* es un fenómeno excepcional que se reproduce a largas etapas, quizás al azar o acaso, tal vez, según la frecuencia de una cosmografía aún no determinada.

Miguel Angel es el hombre de nuestros últimos mil años, como Fidias lo fué del milenario precedente. El Renacimiento no ha hecho ningún Miguel Angel, sino un montón de buenos hombres de talento.

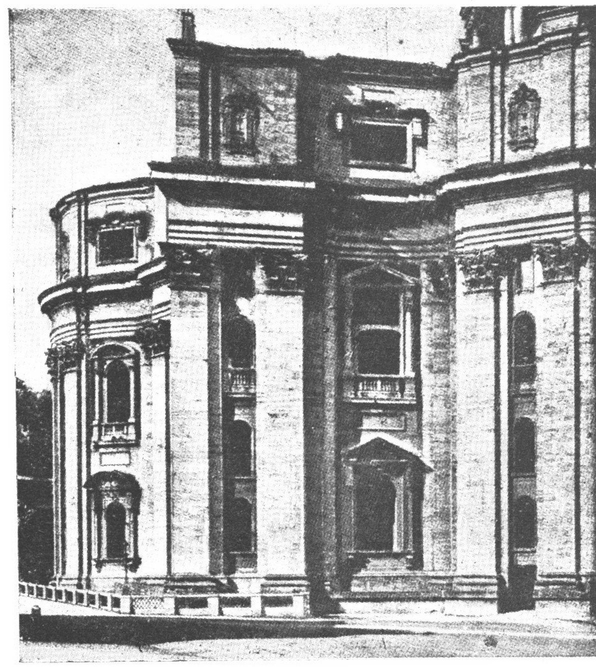
La obra de Miguel Angel no es un Renacimiento, es una *creación* que domina las épocas clásicas. Los ábsides de San Pedro son de estilo corintio. Vedlos, y pesad en la Magdalena. Miguel Angel vió el Coliseo y retuvo sus felices medidas; las Thermas de Caracalla y la basílica de Constantino le mostraron los límites que convenía ex-



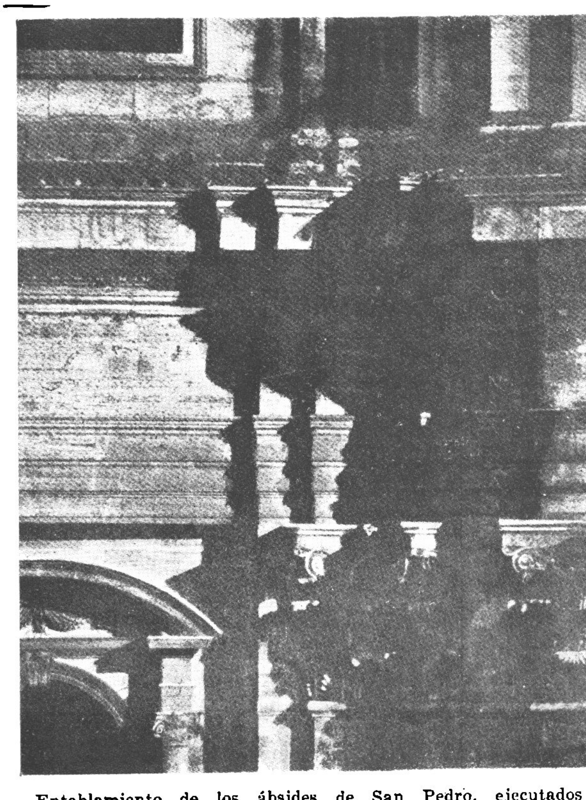
Los ábsides de San Pedro.



Atico de los ábsides de San Pedro.

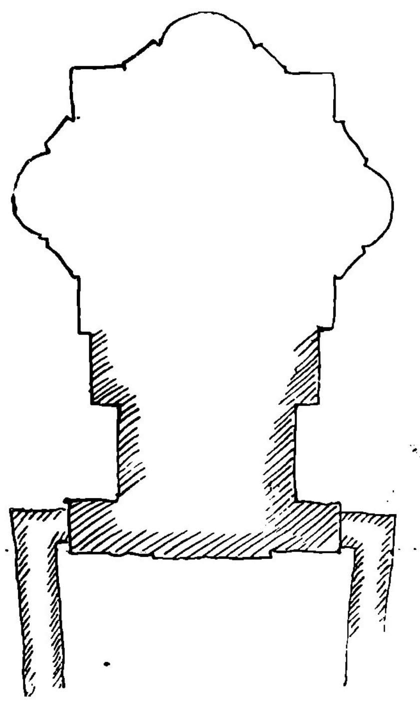


Los ábsides de San Pedro.

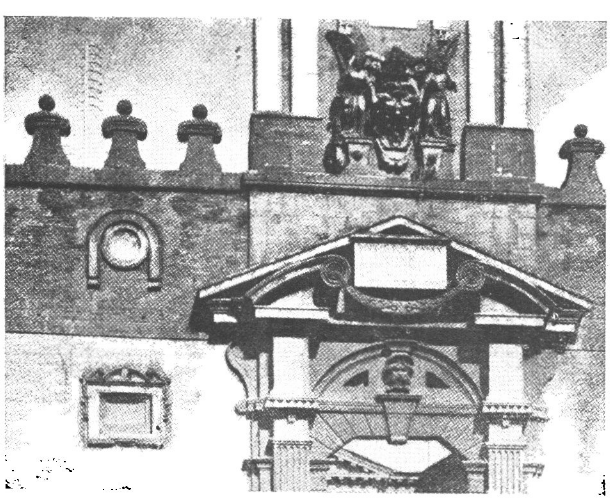


Entablamiento de los ábsides de San Pedro, ejecutados por Miguel Angel.

ceder por una intención elevada. De ahí la rotonda, las paredes cortadas, el cilindro de la cúpula, el pórtico hipóstilo, geometría gigantesca en relaciones concordantes. Después, reanudación de los ritmos por los estilóbatos, las pilastras, los entablamientos de perfiles completamente nuevos. Además las ventanas y los nichos que prosiguen su ritmo una vez más. La masa total significa una

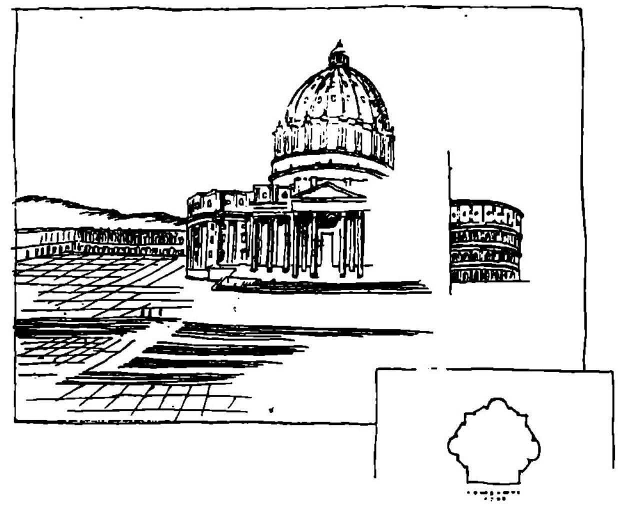


Plano de San Pedro, en el estado actual; se ha prolongado toda la parte sombreada. Miguel Angel quiso decir algo, pero todo se ha abolido.



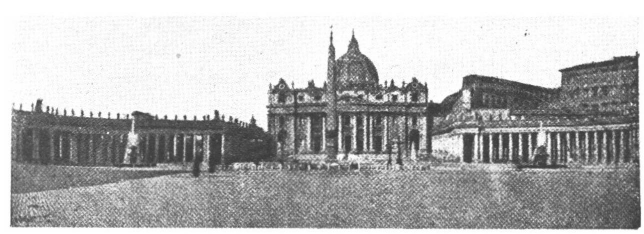
Puerta Pía, de Miguel Angel.

novedad sobresaliente en el diccionario de la arquitectura; detengámonos un instante a reflexionar sobre este efecto teatral después del quintocento. Debía existir, en fin, el interior que fuese el apogeo monumental de una Santa María de Cosmedín; la capilla de los Médicis en Florencia, muestra en qué medida se hubiera podido realizar esta obra también predeterminada. Pero Papas inconscientes y desconsiderados, prescindieron



SAN PEDRO. Proyecto de Miguel Angel 1547-1564. Las dimensiones son considerables. Construir en piedra una cúpula tal, era un esfuerzo que pocos habrían intentado. San Pedro cubre 15.000 metros cuadrados y Nuestra Sra. de París 5.955; Santa Sofía, de Constantinopla 6.900 metros. La cúpula tiene 132 metros de alto, el diámetro de los ábsides es de 150. La ordenación general de los ábsides y del ático es semejante a la del Coliseo; las alturas son las mismas. El proyecto tenía una unidad absoluta, agrupaba los elementos más bellos y opulentos: el pórtico, los cilindros, los prismas cuadrados, la cúpula. La molduración, áspera y patética, es apasionada. Todo se elevaba en un bloque único, entero. La mirada lo abarcaba de un golpe. Miguel Angel, realizó los ábsides y el cilindro de la cúpula; el resto cayó en manos bárbaras, y todo se anuló. La humanidad perdió una de las obras capitales de la inteligencia.

de Miguel Angel; manos desafortunadas mataron a San Pedro por dentro y por fuera convirtiéndolo torpemente en el San Pedro de hoy para cardenales ricos. Pérdida inmensa. Una pasión, una inteligencia fuera de lo común que era una afirmación; todo ha quedado en un triste *quizás*, un *aparentemente*, un *pudo ser*... Falla miserable.



Plaza de San Pedro, en el estado actual: quincallería, palabras mal colocadas. La columnata de Bernin es bella en sí. La fachada también lo es, pero la cúpula no hay modo de admitirla.
El fin era la cúpula, y se la ha escondido. La cúpula armonizaba y se completaba con los ábsides; se los ha escondido. El pórtico era a todo volumen; se ha hecho de él una fachada embutida.

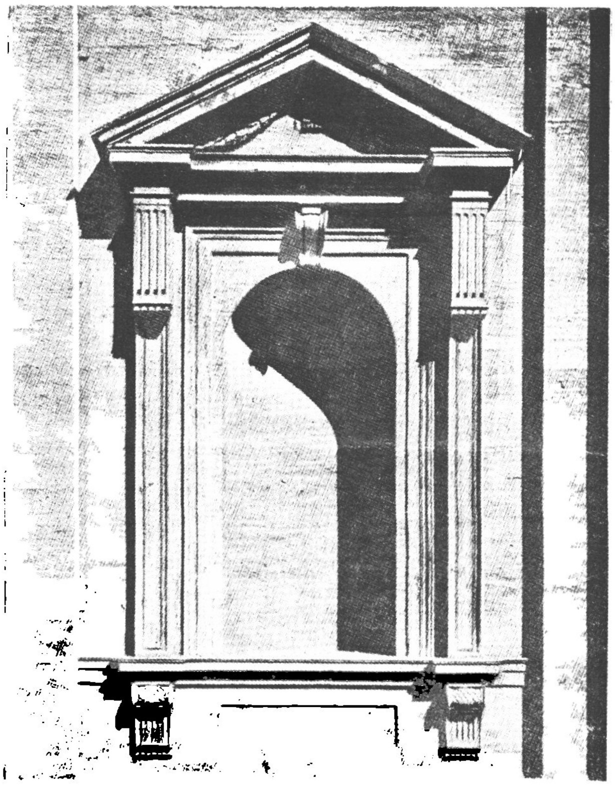
Puesto que este capítulo se titula *arquitectura*, puede permitirse hablar en él de la pasión de un hombre.

IV

Roma y Nosotros

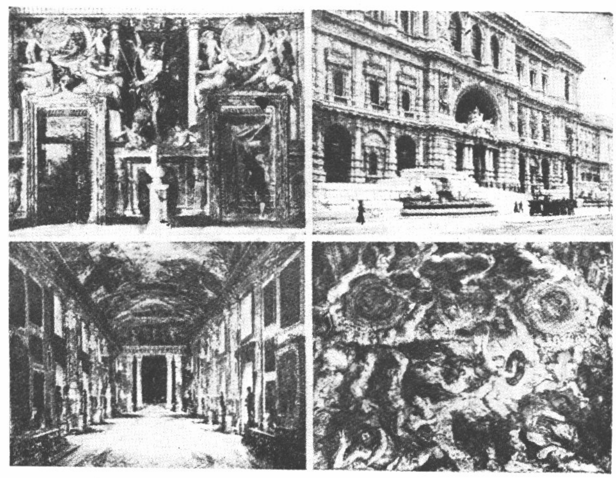
Roma es un pintoresco bazar al aire libre. Hay en él todos los horrores (véanse las 4 reproducciones unidas) y el mal gusto del Renacimiento romano. Nosotros juzgamos este Renacimiento con el gusto moderno que nos separa de él por cuatro grandes siglos de esfuerzos: el XVII, el XVIII, el XIX y el XX. Nosotros gozamos los

REVISTA
DEL · CENTRO · DE · ARQUITECTOS · CONSTRUCTORES · DE · OBRAS · Y · ANEXOS



VENTANA DE LOS ABSIDES DE SAN PEDRO.

beneficios de este esfuerzo, y por ello juzgamos con dureza, pero con una clarividencia motivada. A la Roma amodorrada después de Miguel Angel le faltan estos cuatro siglos. Cuando de la Ciudad Eterna regresamos a París, nos damos perfecta cuenta de la medida. La lección de Roma es para los entendidos, los que saben y pueden apreciar, resistir y controlar. Roma es la perdición de los



LA ROMA DE LOS HORRORES.
1. Roma Renacimiento. Castillo de San Angel. — 2. Roma Moderna. Palacio de Justicia. — 3. Roma Renacimiento, Galería Colonna. — 4. Roma Renacimiento, Palacio Barberini.

que no saben bastante. Llevar a Roma estudiantes de arquitectura, es inutilizarlos para toda su vida. El gran premio de Roma y la villa Médicis son el cáncer de la arquitectura francesa.

(Continuará)



DE AQUI Y DE ALLA

NOTAS BREVES, SOBRE EDIFICACION, DE LA PRENSA MUNDIAL

Casas — Jaulas

Un propietario excéntrico, ha hecho construír en Londres, por la firma B. Fuller, una casa ultramoderna que cuelga de un poste, y la cual ha sido bautizada industrialmente con el nombre de "Dymaxian 4 D. House".

Esta original vivienda, que fué construída por partes, como los automóviles, consta de cinco piezas, comprendidas las de servicio, y su importe ascendió a unos 18.000 pesos de nuestra moneda, aproximadamente.

Sus características son las de un puente de suspensión; las paredes están hechas con caseina transparente, y los pisos, con planchas de ruberoid. Sus ventanas, que no se abren, no pueden ser quebrantadas.

La limpieza, la ventilación, la cocina, se atienden eléctricamente.

Como hemos dicho, esta casa pende de un poste central cuyos cimientos están provistos de una especie de estanque séptico, que es la única parte del edificio que se halla bajo tierra. La casa adquiere su altura máxima con la erección del poste, con lo cual, su equilibrio queda sometido a la acción de la gravedad y todo el contenido de ella en la posición que corresponde. El motivo estructural de la casa es el triángulo. Después que se eleva el poste, las demás partes de la casa quedan suspendidas por éste. Cables extendidos en tres direcciones por debajo del edificio aseguran su estabilidad.

Las habitaciones de la casa constituyen un segundo piso, que se levanta sobre la tierra; la única entrada la procura un elevador triangular que se halla dentro del poste central. Por esta circunstancia se puede instalar la casa en regiones que se inundan o se ven frecuentemente atacadas por tempestades, sin temor de que pueda destruirse. Tiene cuarenta pies de altura, cincuenta de diámetro y según lo expresado por el autor es a prueba contra temblores, inundaciones, y demás fenómenos atmosféricos.

Importante descubrimiento metalúrgico.

No hace mucho, se estacionaron frente a la construcción del edificio "Empire State" en Nueva York un gran número de camiones de los que empezaron a descargarse bultos de 11 pies de largo, cuidadosamente envueltos en cartulina, que se izaron por un costado del edificio, llegando a su creciente altura de 85 pisos.

Cada bulto contenía un pedazo de acero, que los obreros cuidaban como si fuera un metal de precioso valor. Una vez colocadas y remachadas estas tablas metálicas en su altura del sexto al piso más alto, formaron una cinta plateada.

Dicho metal, el más moderno en la metalurgía, se llama "Chronium-nickel" y constituye la realización de los sueños de innumerables industriales, por cuanto es la primera mezcla de acero ideada hasta hoy, que desafía en absoluto el óxido colorado.

En busca de una aleación para cerrar internamente los caños de armas, un farmacéutico dió con la fórmula primaria de ese metal. Desde entonces, los metalúrgicos han logrado perfeccionarlo.

En el año pasado se fabricaron en los Estados Unidos 25.000 toneladas, comprobándose que se puede usar para todo fin tanto en el hogar como en la industria.

Un conocido fabricante de automóviles, hace poco, introdujo el empleo de este acero en las tapas de los radiadores y en otras guarniciones.

La nueva aleación de acero se deriva del acero inmanchable que se usa para cuchillería, siendo, como metal, idéntico en su carácter de aleación sólida. Por consiguiente no se desgasta mayormente con el uso.

La nueva mezcla no se puede fabricar como el acero ordinario, pues a causa de su rigidez tuvo que inventarse un nuevo procedimiento. El magneto no lo influye, y como no afecta los compases, puede utilizarse en la construcción de instrumentos aeronáuticos.

La principal ventaja, es la de no oxidarse, debido, según los metalúrgicos, a que la nueva mezcla no es sencillamente una aleación de los tres metales que constituyen su composición, sino que se entredisuelven en forma sólida.

Maravillas de U. S. A.

Según leemos en la prensa norteamericana, en la ciudad de Indianápolis se movió recientemente por una distancia de 15 metros en una dirección y de una cuadra en otra, un edificio de ocho pisos pesando unas 11.000 toneladas, empleándose en dicha tarea sólo diez y ocho hombres.

El edificio que se trasladó para hacer lugar a otro nuevo, está ocupado por una compañía telefónica cuyos empleados atendieron las llamadas de los abonados mientras se efectuaban las operaciones de traslado. Tampoco sufrió interrupción el funcionamiento de los ascensores, alumbrado de gas, calefacción, aguas, corriente eléctrica y servicios de desagües y cloacas por medio de conexiones flexibles. Este procedimiento de traslado se llevó a cabo a razón, de 15 pulgadas por hora, sin que los ocupantes del edificio notasen movimiento alguno.

Lo que no dice el diario del que extractamos esta nota, es el procedimiento de que se valieron los ingenieros para efectuar este maravilloso traslado.

¡Curiosa circunstancia la de que formidables patentes ocurran siempre en Norteamérica!

El aluminio en la decoración.

La exposición de Artes Decorativas que tuvo lugar en París el año pasado, ha demostrado las infinitas aplicaciones del aluminio en la decoración. Hasta ahora sólo se venía utilizando este metal en la industria o para la fabricación de artículos domésticos. Las aplicaciones en el orden artístico y decorativo son aún raras pero los trabajos presentados en la Exposición muestran que ellas pueden llegar a ser de uso corriente.

La portada de honor de la Exposición constituía la entrada principal entre los dos palacios de los Campos Elíseos y estaba construída con estuco. Para darle el aspecto de construcción de hierro forjado se le dió una capa completa de aluminio, utilizando un fondo de pintura gris-plata que tenía un pigmento formado por polvo de aluminio estampado en laminillas, y empleándose refuerzo en los resaltos para acentuar el relieve.

Uno de los edificios (el del periódico "El Intransigente"), que imitaba un amontonamiento de piezas de una imprenta, estaba igualmente revestido en su totalidad por aluminio, lo que le daba un aspecto metálico.

El teatro de la Exposición constituía un ejemplo curioso de la decoración interior obtenida con este metal. La decoración íntegra de la sala estaba constituída por un fondo de pintura sobre toda la extensión de los muros y de las columnas, sobre el cuadro del alumbrado del techo y sobre las separaciones de los balustres de los balcones y palcos. Sobre ese fondo los resaltos quedaban más en relieve por medio de hojas de aluminio que le daban una superficie brillante.

Esta combinación ha dado un efecto decorativo muy nuevo.

Varios establecimientos han utilizado igualmente, en sus respectivos pabellones, gran parte de este sistema de decoración.

En uno de esos pabellones se le dió a los muros interiores un aspecto sedoso por medio del empleo de la pintura y las laminillas, para formar arabescos sobre el fondo mate.

Otro metalizó enteramente el techo de un comedor.

Por otra parte, se ha comprobado que las estatuas y los medallones acabados en aluminio dan un efecto bastante curioso, muy diferente al del bronce, y el que de seguro será utilizado por los aficionados al arte moderno con efectos nuevos.

CONSULTORIO JURIDICO

A CARGO DEL Dr. V. TEDIN URIBURU

C. H. General Paz.—Con respecto a la cuestión planteada por su cliente, que pretende abonarles una cantidad inferior a la convenida verbalmente como importe de las obras de su referencia, transcríbole el art. 1627 del Código Civil, que rige la materia. dice así:

"El que hiciere algún trabajo o prestare algún servicio a otro, puede demandar el precio, aunque ningún precio se hubiere estipulado, siempre que tal servicio o trabajo sea de su profesión o modo de vivir. En tal caso, entiéndese que ajustaron el precio de costumbre para ser determinado por árbitros".

Cuando no se ha estipulado precio y no se han dado las bases concretas para la obra, se presenta la cuestión de saber cuáles son las obligaciones del locador de obra. Debe hacer la obra de acuerdo con las reglas del arte o ciencia a que esa obra pertenece y a que él se dedica. También en el caso de que haya precio estipulado, deberá tenerse éste en cuenta para dirimir las diferencias que puedan presentarse. En efecto, dice el art. 1632:

"A falta de ajuste sobre el modo de hacer la obra y no habiendo medida, plano o instrucciones, el empresario debe hacer la obra según la costumbre del lugar, o ser decidida la diferencia entre el locador y el locatario, en consideración al precio estipulado".

Para mayor abundamiento, en el caso de que la obra se hubiera convenido a satisfacción del propietario, dispone el Código lo siguiente: "Cuando se conviene en que la obra había de hacerse a satisfacción del propietario o de otra persona, se entiende reservada la aprobación al juicio de peritos". De manera que, en conclusión, observamos que en todos los casos en que se presenten estas diferencias, es necesario zanjarlas mediante la intervención, sea de peritos o de árbitros, intervención, que se producirá mediante la iniciación del correspondiente juicio sobre cobro de pesos en un contrato de locación de obra y de servicios, que deberá tramitarse ante el juzgado del domicilio del demandado.

Un constructor provincial. — No hay inconveniente en que un constructor falido y ejecutado en sus bienes saque la patente, ya que esta se da a todos los que la piden reglamentariamente, abonando su importe.

Respecto a las consecuencias que ello pudiera tener sobre los bienes que adquiera posteriormente el constructor con su trabajo, dependen de la naturaleza de la falencia, la declaración judicial y la clase de quiebra; los efectos sobre estos bienes serían otros, si se tratase de un concurso civil de acreedores.

REVISTA
DEL CENTRO DE ARQUITECTOS CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS

ORGANO OFICIAL

TOMO IV — AÑO 1930 - 31

INDICE DE MATERIAS

EDITORIALES

OBRAS DE PROFESIONALES SOCIOS DEL CENTRO

OBRAS DE PROFESIONALES NO SOCIOS DEL CENTRO (Córdoba)

REVISTA
DEL·CENTRO·DE·ARQVITECTOS·
CONSTRVCTORES·DE·OBRAS
Y·ANEXOS

COLABORACIONES

ARQUITECTURA EXTRANJERA

INFORMACIONES GRAFICAS

FOLLETIN

REPORTAJES, NOTAS DIVERSAS

